

Tras las huelgas de triunfal trascendencia, se producen en España acontecimientos de signo fatal para el régimen del Caudillo. Violenta reacción de éste ante la participación española en el Congreso del Movimiento Europeo, en Munich

Ante el Congreso de Munich

Una reacción desesperada

CUANDO los dioses quieren perder a... un Caudillo, antes lo ciegan. Así podríamos restringir o particularizar la antigua sentencia, viendo a Franco escoger a tantas la peor de las malas soluciones que pudiera darse después del berrinche que le ha causado el Congreso de Munich.

Porque, en efecto, todas las soluciones habrían de ser malas para él; pero sin duda, con ser muy mala, no hubiera sido la peor continuar fiel a su reputación de serena impavidez ante el peligro, aparentando indiferencia, haciendo el silencio y difiriendo para más tarde sus golpes, marrajeros.

Pero el Caudillo, como ante caso perentorio, ha arremetido esta vez derechamente contra los participantes del interior de España en el Congreso del Movimiento Europeo, por haber elaborado una resolución aprobada después por una aclamación internacional, reforzada por una prolongadísima y emocionante ovación en la que se juntaban voces libres levantadas en muy diversos idiomas.

Quiénes hemos concurrido a aquella reunión y en el lugar mismo hemos experimentado la sensación de que asistíamos a algo trascendental, vemos hoy nuestro acontecimiento realzado. Realzado y justificado por esa iracundia despótica de quien manda sus políticas para apoderarse de esos hombres de ideología hasta conservadora y religiosa que, al poner pie en tierra española, caen en la jurisdicción de la brutalidad después de haber convivido con nosotros unos días de civilizada comprensión.

El Caudillo, cuando menos, castiga a esos hombres con la deportación. ¡Ah! Pero antes «legaliza» esa medida suspendiendo por dos años un artículo del llamado «Fuero de los españoles», que garantizaba la libertad de residencia. ¿Que la «garantizaba»? Véase qué clase de garantía es esa. El Caudillo y Generalísimo que, por conveniencias aparentes, dicta unos preceptos, puede suspenderlos o derogarlos cuando quiera, sin necesitar la conformidad de ningún organismo estatal con autonomía jurídica, sino solamente la de unos ministros que él mismo designa.

Véase, pues, cómo en este trance la despótica arbitrariedad del Caudillo justifica plena e inmediatamente nuestra actitud proclamando en Munich ante el Congreso del Movimiento Europeo, que España, bajo el dominio del Caudillo, no podría integrarse en una Europa constituida sobre la dignidad democrática de todos sus componentes; y que como a España le hace falta Europa, y a Europa le hace falta España, es español y es europeo aplicarse a dar pronta terminación al régimen del Caudillo.

Esto, escrito a última hora, es poco decir, y diremos más. Por lo pronto, vaya nuestro saludo a los españoles de cualesquiera ideologías que, habiendo compartido con nosotros ese principio en el Congreso de Munich, sufren ahora los rigores de un régimen ocupante a cuya reprobación por Europa hemos tenido —con ellos— el honor de contribuir.

Después de las concesiones hechas por el Gobierno y la patronal, casi todos los huelguistas han reanudado el trabajo

Durante estos últimos días se ha ido acentuando el movimiento de vuelta al trabajo por parte de los millares y millares de obreros que en numerosos puntos de España habían hecho huelga. Cabe señalar que para que ello se produzca, tanto el Gobierno como los patronos se han visto forzados a conceder mejoras a los trabajadores, pudiéndose asegurar que las huelgas han sido un grandioso triunfo para la clase trabajadora española. Triunfo, porque en general han mejorado sus condiciones de trabajo y los salarios; triunfo, porque los trabajadores han sabido organizar esta formidable movilización de su fuerza de presión de forma eficazísima; triunfo, porque han demostrado que ya no se puede explotar más impunemente a los obreros; triunfo, porque han hundido al sindicalismo oficial, que durante tantos años fue instrumento del Estado contra los trabajadores, y triunfo, en fin, porque con esas huelgas se ha dado un golpe decisivo, del que ya no se repondrá jamás el régimen franquista.

Con todo, la normalidad laboral no está completamente restablecida. En Asturias hay muchos mineros que todavía no han reanudado el trabajo, y en algunas minas no se ha llegado a la

producción de antes de la huelga. Los obreros quieren que se les conceda a ellos la totalidad del beneficio por el aumento del precio del carbón, que se ponga en libertad a los presos y que vuelvan los desterrados. En León, la vuelta al trabajo de los mineros no es total ni el ritmo de producción normal. En Vizcaya, aunque la reanudación del trabajo es casi completa, unos 45.000 obreros han decidido cruzarse de brazos durante una hora, todos los días, mientras no se ponga en libertad a los detenidos y vuelvan los desterrados. El boicot que se puso a los periódicos, bares y espectáculos alcanzó un rotundo éxito. Los paquetes de periódicos quedaron casi todos enteros en poder de los vendedores. El sábado 2 de junio, estuvieron vacías las salas de espectáculos de Bilbao y al partido de fútbol que se jugó el domingo en el campo de San Mamés, entre el Atlético de Bilbao y el equipo francés del Se-

dán, apenas acudió público. En Cataluña, aún hay paros parciales en algunos talleres y se practica en otros el trabajo lento. En la empresa «Cumbre», de Barcelona, los 250 obreros hicieron un plante de una hora, y en la «M.A.C.O.S.A.», en cuya entrada se habían congregado los obreros, fueron dispersados por la policía en forma violenta. Como protesta, los obreros organizaron una manifestación frente al Gobierno Civil, desde donde se dirigieron a la plaza de la Catedral. En las «Hilaturas Fabra y Coats, S. A.», los obreros hicieron un plante de una hora, haciendo constar que era como protesta por los malos tratos dados por la policía a los obreros al disolver sus manifestaciones. En Zaragoza, siguen efectuándose plantas y trabajo lento, notándose éste especialmente en el ramo de la construcción. El jueves 7, los 125 obreros

(Pasa a la segunda pág.)

La Justicia en huelga

Al servicio de España

Por José Barreiro

LA C.E.P.S.A., refino y venta productos petroleros, es un buen negocio. Sus beneficios declarados y repartibles del año pasado se cifran así:

Millones de ptas.	
175	para amortizaciones;
109	» impuestos;
50	» reservas;
70	» inversiones;
170	» dividendos.

574 en total.

Se distribuyeron 85 pesetas por cada acción, cinco más que en 1960.

El señor Villalonga, que preside la C.E.P.S.A., dijo en la junta de accionistas que desde 1940 había invertido la C.E.P.S.A. 450 millones de pesetas en investigaciones petrolíferas. «Todo lo conseguido se ha logrado solos, sin ayuda de nadie, contribuyendo a las cargas del país y demostrando que estamos siempre al servicio de España, sobre todo cuando la tragedia se abatía sobre el país.»

Es decir, la C.E.P.S.A. estuvo al servicio de la Cruzada, que difiere bastante de estar al servicio de España.

Por otra parte, lo que la Compañía Española de Petróleos hizo «sin ayuda de nadie, contribuyendo a las cargas del país» no quiere decir que lo hayan pagado los accionistas en un arrebato de encendido patriotismo puro y altruista. Ahí está el ejercicio de 1961 cuyos resultados, no sólo han permitido subir el «salario» a los intrépidos accionistas en 5 pesetas, sino que, además, se han puesto de lado 295 millones de pesetas en amortizaciones, reservas y pre-

visión para inversiones. Los 900 millones de beneficios repartibles, los inconfesados es hacina de otro costal, no han salido del bolsillo de los accionistas, sino del sobreprecio abrumador que la C.E.P.S.A. cobra indebidamente a los consumidores de los productos petroleros. El gran servicio, pues, no es de la mentada empresa, sino de los consumidores, que pagan precios excesivos y de los obreros y empleados de la C.E.P.S.A., a quienes no se paga un salario justo, a quienes se les roba una buena parte de su trabajo.

Así son los grandes servicios que el empresario español presta a la economía española, al país y a los trabajadores.

Las satisfacciones de la clase obrera ante la suerte de tener empresariado tan patriótico y tan impregnado del espíritu de «Mater et Magistra», tan sensible a las pastorales paternalistas de Bueno Monreal, Gúrpide y a las elucubraciones sociales del cóncave anual de los metropolitanos españoles, las han expresado en esa ola de huelgas reivindicativas de abril y mayo. ¿Qué mejor testimonio de la satisfacción obrera? Es una bendición del cielo tener empresarios como los que rigen la C.E.P.S.A.

El gran servicio que prestan al país, bajo la capitania del Caudillo, tiene la virtud de irritar a los trabajadores, incitándoles a la huelga, procura trabajo a la policía, carceleros y magistrados castrenses que, de no tener esa ocupación, estarían en huelga todo el año. Es una huelga muy evidente, tanto que se niegan a detener, torturar y condenar a los empresarios de la «Compañía Española de Petróleos, S.A.», modelo y ejemplo del empresariado español.

MANIFESTACION EN BRUSELAS



Como prueba de solidaridad con los huelguistas españoles, se celebró en Bruselas, el domingo 27 de mayo, una gran manifestación. Precedida de numerosas banderas socialistas y de las organizaciones sindicales españolas U.G.T. y C.N.T., salió de la plaza Emilio Vandervelde, donde se halla la Casa del Pueblo, hasta el monumento a Ferrer Guardia. En la presidencia de la manifestación se señalan, de izquierda a derecha: Hervé Brohuon, diputado; Fernand Brunfaut, ex diputado; Rollin, senador; Manuel Martínez, de la U. G. T.; Bracops, diputado; Devuyste, senador, y Wiard, senador.

SOBRE LAS HUELGAS

(Viene de la primera pág.)

ros de una empresa metalúrgica se declararon en huelga. El Gobernador les ha amenazado con el despido si no se reincorporan en seguida al trabajo.

Huelga de mujeres en Burgos

Conviene subrayar la huelga que se produjo en Burgos el día 1 de junio, pues esta provincia, considerada por los franquistas como de las más seguras, no parecía muy propicia al despertar de la clase trabajadora. En la empresa «Plastimetal», unas cuatrocientas mujeres cesaron el trabajo para apoyar una demanda de aumento de sueldo. La empresa concedió cinco pesetas diarias de aumento, pero las obreras no aceptaron la oferta de la empresa y salieron en manifestación por las calles de la capital. El personal masculino de la empresa no dejó el trabajo y las obreras les insultaron e incitaban a todos los obreros que se encontraban por la calle para que siguieran el ejemplo que ellas estaban dando. Lograron que una comisión de mujeres fuese recibida por el Gobernador Civil y otra por el obispo, Pérez Platero, a quienes presentaron sus quejas. La policía, que seguía de cerca la manifestación de mujeres, no llegó a intervenir. El día 2, continuaba la huelga femenina.

Hambre y represión

La gran oleada de huelgas, después de los objetivos logrados, está perdiendo intensidad, y, como era de prever, los obreros están pagando el duro precio de su magnífica gesta. Se acentúan las detenciones y la represión policiaca, y tras la pérdida de tantos jornales, el hambre impera en los hogares obreros. Los economatos de las empresas están guardados en Asturias por la Guardia Civil, y las tiendas de comestibles han tenido que abrir largos créditos a los obreros que ahora han de ir pagando éstos.

En cuanto a la represión policiaca, se van conociendo detalles de su dureza. En Blimea, concejo de Laviana, una mujer se arrojó a la calle desde el balcón de un tercer piso, cuando iba a ser detenida por la policía. En todas partes las mujeres han jugado un decidido papel al lado de los huelguistas, a los que han alentado en todo momento. En Santa Ana, concejo de San Martín del Rey Aurelio, por ejemplo, se manifestaron vivamente en la calle y fueron salvajemente maltratadas por la Policía Armada y la Guardia Civil.

Los trabajadores de otras regiones de España, especialmente andaluces, que habían ido a trabajar a la región asturiana, donde se encontraban ya establecidos, secundaron las huelgas con el mayor entusiasmo. Como represalia, algunos han sido obligados a volver a sus lugares de origen, y los instalados en «Las Colonias» (barracones de las empresas), fueron expulsados de ellas por negarse a trabajar. Careciendo de carbón en sus casas, los obreros van al monte en la busca de leña.

En varios puntos de España han sido detenidos unos cien miembros del Frente de Liberación Popular (grupo católico socializante), varios afiliados a la C.N.T. fueron encarcelados en Barcelona cuando repartían hojas clandestinas. En Euzkadi, Barcelona, Madrid, Oviedo y Valencia hay detenidos sacerdotes y dirigentes de los grupos obreros de Acción Católica. Se puede calcular que pasa del millar el número de detenidos en toda España como consecuencia de las huelgas. Noticias directas que nos llegan de Oviedo, con

CLERMONT-FERRAND

El domingo 17 de junio, se celebrará un acto, organizado por la Alianza Sindical, en la Casa del Pueblo (Sala de Fiestas), a las 9.30 de la mañana.

En él tomarán parte: Un delegado de Force Ouvrière; Antonio García Duarte, por la U.G.T.; Juan J. Domenech, por la C.N.T.

Presidirá el compañero Alejandro Lamela.

Esperamos acuda el mayor número de españoles.

fecha 30 de mayo, señalan en ciento cincuenta aproximadamente el número de huelguistas detenidos en aquella Prisión Provincial.

Los trabajadores de Comunicaciones con los huelguistas

«La Internacional de Trabajadores de Correos, Telégrafos y Teléfonos (ICTT), adherida a la CIOSL, expresa su más viva simpatía a los huelguistas españoles y espera que el movimiento obrero democrático español conseguirá un mejor porvenir social. Para ello, contará con el apoyo de las Centrales nacionales afiliadas a nuestra Internacional». Así dice la resolución publicada por el Secretario general de dicha importante organización.

De otra parte, la Comisión Ejecutiva Nacional de la Federación de P.T.T. francesa, adherida a F.O., «saluda a los trabajadores españoles en lucha por la conquista de mejores condiciones de vida y por la libertad». Su periódico «P.T.T.», dedica un editorial a las huelgas de España y hace un llamamiento para que se contribuya a la suscripción abierta en solidaridad con los huelguistas.

La Internacional de los ferroviarios al lado de los huelguistas

El Comité de la Sección de Ferroviarios de la Federación Internacional de los Obreros del Transporte (I.T.F.), reunido en Londres los días 21 y 22 del pasado mes de mayo, ha adoptado la siguiente resolución en favor de los huelguistas de España.

«El Comité de la Sección de Ferroviarios de la Federación Internacional de Trabajadores del Transporte, reunido en Londres los días 21 y 22 de mayo de 1962.

Convencido de ser el portavoz del sentir de todas nuestras afiliadas ferroviarias.

Expresa su más ferviente admiración por el coraje de los trabajadores españoles, que están llevando a cabo una huelga en defensa de condiciones de trabajo decentes, desafiando con ello una legislación que prohíbe el derecho a la huelga, sin temor a las medidas de represión.

Asegura a los huelguistas, en su dura y amarga lucha por el pan y la libertad, que tienen el apoyo y solidaridad de sus compañeros ferroviarios de las uniones afiliadas a la I.T.F.»

Cuentos de los que van y vuelven

La Federación Nacional de Mineros C.G.T. de Francia envió una Comisión de mineros, ferroviarios y trabajadores de la construcción a visitar a los huelguistas asturianos.

Según artículo que firma A. Cathala, en «Humanité - Dimanche» del 20-5-62, «Oficialmente hemos sido recibidos por los sindicatos franquistas de Oviedo así como de Mieres». Y llevados de la mano por los camaradas «verticales», los camaradas comunistas de la C.G.T. fueron a llevar a los huelguistas de Asturias «le salut des travailleurs français».

Seguramente que alguien esperaba que llevarían otra cosa; pero los camaradas «verticales» es muy posible que estuvieran entreverados de algunos agentes de las brigadillas especiales, no de la seguridad minera, sino de la Dirección General de Seguridad, en cuyo caso, los millones que llevaban hubieron de guardarlos para mejor ocasión.

¡Hay que ver las cosas «inéditas» que dice el señor Cathala en su artículo de «Humanité - Dimanche»! Hay tantas que nos da la sensación de que no oyó por radio a Jean Creach, ni leyó las crónicas de Novais, ni conoció lo que un aguerrido corresponsal de «La Dépêche du Midi» envió a su periódico.

El artículo del señor Cathala se titula «Je reviens d'Espagne». Pero los títulos carecen de importancia. Lo que importa son los textos. Por el texto del señor Cathala se puede deducir que no vuelve de España sino del Turkestán o de la Mongolia Exterior. — O.I.D.E.

Hombres y cosas

DESDE el comienzo de las huelgas en España, hemos seguido con gran interés la reacción de la prensa internacional. Tenemos ahora delante de nosotros gran número de periódicos, revistas y boletines de información. Ingente montón de noticias y comentarios. Todo ello escrito por corresponsales y enviados especiales que han sido testigos oculares de los hechos. A través de estas crónicas el mundo ha sido informado de la situación en que vive el pueblo español. Conviene que hagamos un resumen de las críticas formuladas contra el régimen del general Franco por los extranjeros que han visitado los puntos neurálgicos del conflicto y que han interrogado a españoles de diferentes credos y tendencias.

La conclusión es unánime: La clase trabajadora ha vencido en la lucha. El francofalangismo ha perdido una batalla moral cuyas consecuencias políticas empiezan a manifestarse. Y estas serán tan decisivas cuanto más se obstinen los poderdantes (franquistas, falangistas, gubernamentales, es decir, «los que chupan») en actuar a contrapelo de la voluntad nacional y no darse cuenta de la necesidad del cambio.

Ciertos observadores ven en esta victoria obrera los signos precursores de la descomposición del régimen. Y apuntan, sin ambages, que «hay que pensar en ese inmenso "vacío" antes del Apocalipsis». Hay juicios que son como un «de profundis», esperando, ¡no cabe la menor duda!, la caída de la dictadura fascista, que irremisiblemente ha de llegar. La advertencia tiene el carácter de un valedicto. Y no lo decimos nosotros. Lo señalan personas de gran predicamento internacional y críticos tan imparciales como el cronista del «Messagero» romano, periódico gubernamental y vaticanista, que, en una de sus informaciones, escribió desde Madrid:

«He dicho en mi anterior comentario que el régimen franquista era un moribundo, pero me he equivocado. Hoy diré que el régimen está muerto... Todo lo que queda del franquismo es Franco, con su cohorte de generales y de almirantes, más en los negocios que en la estrategia, y un aparato de oficinas, estípidos, sinecuras y privilegios. En resumen, todos aquellos que han encontrado la manera de hacerse un hueco en el presupuesto. El nacionalsindicalismo es un cadáver que ha substituido al Estado, y que ahí permanece embalsamado, porque nadie ha tenido el valor de afrontar la sucesión. En torno a este cadáver, fingiendo velarlo, están las fuerzas que aspiran a reemplazarlo, mas éstas no han tenido aún la energía de darle la batalla y de medir su potencialidad.»

Esta es la realidad del problema. No necesitamos decirle al lector cuáles son estas fuerzas entretenidas en velar al «grosso cadavere», como señala el enviado del «Messagero». Tampoco nos detendremos sobre los motivos que pudieran tener para no enterrarlo y prolongar así el sufrimiento y el martirio del pueblo español. Lo que no podemos pasar en silencio es que si hasta aquí la Historia ha señalado no pocas responsabilidades, en adelante, éstas serán mucho mayores, pues, enterado el mundo de los males que padece nuestro pueblo, nada podrá justificar la tolerancia o la complicidad con un régimen cuya inepticia y despresión han conducido a España al caos y a la ruina. No haberlo visto a su debido tiempo es falta política que en su día la Historia juzgará. Mas saberlo y no enmendarlo es delito que se comete y que se agrava a medida que pasa el tiempo.

CUADRO DE MISERIA Y DE DOLOR

Nunca como en estos momentos se ha resentido tanto la conciencia del mundo libre. ¡Nos causa grima el pensarlo! Han tenido que ser las huelgas y el gesto sublime y desesperado de la clase trabajadora de nuestro país, quienes llamaran la aten-

De Profundis

ción del mundo civilizado, poniéndole delante de los ojos un problema y una situación insostenibles. Lo habíamos denunciado una y mil veces. Y a comprobarlo han ido a España multitud de reporteros y críticos de prensa. Han recorrido la Península y han vuelto a sus respectivos países consternados. El cuadro de miseria y de dolor que han visto ha sido la nota sensacional de todos los rotativos. Vamos a espigar en la prensa del mundo más leída y comentada. Sacaremos aquellos análisis objetivos sobre la culpabilidad de los gobernantes españoles. Es la anatomía de un régimen que agoniza y se descompone en un ambiente de corrupción y de impericia. Se lo daremos al amigo lector con el corazón oprimido y con vuelcos del alma. Lo vamos a subrayar para que vea cuál es la opinión mundial sobre la España de Franco y de la Falange:

«Un régimen de odio y de venganza privado del más elemental sentido de la justicia social, que ha dividido a los españoles en «miserables y en potentados», y que no ha sabido comprender el nuevo rumbo que ha tomado la Historia ni facilitar esta evolución. Una clase poseedora y dirigente, creada al amparo de una victoria sobre su pueblo, voluntad impuesta por los militares sobre una nación respetuosa de las tradiciones democráticas y de las estructuras sociales que se fundan en la cooperación y en el bienestar de todos sus hijos.»

«Oligarquías de plutócratas que se han repartido la riqueza nacional que viven en medio de sus compatriotas como en un país colonizado.»

«Patrones egoístas y mezquinos que se muestran insensibles a todo progreso y que no quieren corregir la desigualdad.»

«Una clase trabajadora hambrienta y sin vestido, que tiene que hacer doble jornada para poder subsistir.»

«Obreros de las minas y de las industrias que trabajan con material rudimentario y sometidos a métodos de explotación ancestrales.»

«Campesinos sin instrucción que, expulsados de su terruño por la espantosa miseria, emigran hacia las grandes urbes, donde viven en barracas y en pocilgas, creando así las epidemias, la inseguridad, el alcoholismo, la mendicidad y la prostitución.»

«Una infancia harapienta y sin escuela que forma parte de la España trágica y que se la nota dolorosamente pintoresca

en las estaciones de ferrocarril, paradas de autobuses y puertas de hoteles y de restaurantes.»

«Una juventud sedienta de instrucción que no halla medio ni lugar para adquirir sus conocimientos y que, sin embargo, quiere avanzar y ampliar el círculo del progreso de la técnica moderna.»

«Intelectuales que, en la época de los vuelos intersiderales, consideran la dictadura como un anacronismo y un absurdo, y la desigualdad social como un crimen.»

«Españoles de buena voluntad que creen que su primer deber es romper con el ogoismo de las castas semif feudales, que pesa grandemente sobre el destino de España.»

«Todo un pueblo, en resumen, sin libertad de expresión para poder elevar sus quejas y manifestar sus sufrimientos, y que espera cada hora y cada día por algo o alguien que venga a poner remedio a sus cuantiosos males.»

«Este es el lamentable espectáculo que nos ha ofrecido la España nacionalsindicalista.»

«Una nación que ha vuelto la espalda a un glorioso pasado. Un país agotado hasta el tuétano por la larga dictadura fascista y que los mitos y el histerismo falangista han embotado y hecho el más atrasado de Europa.»

Y no agregaré más, querido lector. Como tú, como todos los españoles de buena voluntad, sufro del amor infinito que siento hacia mi pueblo. El corazón me sangra, mi vista se nubla sobre las blancas cuartillas. He interrogado la historia de nuestro país y ni los siglos ni las edades han podido darme razón de una situación semejante. Quisiera poder dialogar con los muertos para preguntarle al millón de hermanos nuestros, inmolados por la aventura totalitaria francofalangista, el castigo que les está reservado a los falsos cristianos que así maltratan a su nación. Porque, ¡ay!, el delito es tan enorme y tan tremenda la responsabilidad, que rebasa el cuadro de lo español y nacional. Así lo ha comprendido, por fin, el mundo. La conciencia universal se muestra indignada y se presta a acudir en ayuda de nuestra España dolorida. ¡Ojalá que se terminen pronto sus padecimientos y que los españoles sin discriminación, podamos saludar con alegría el despuntar de esa nueva aurora de paz, trabajo, libertad y justicia que tanto deseamos!

Avelino ROCES

Victorias socialistas

En Holanda

En las elecciones municipales que se han celebrado el 30 de mayo en Holanda, los socialistas han obtenido un notable triunfo. En las grandes ciudades, el Partido del Trabajo (socialista) ha ganado 99 puestos y en Rotterdam obtuvieron la mayoría absoluta en el Consejo municipal.

Estas elecciones se han desarrollado en unas condiciones especiales. Como se sabe, los Países Bajos tienen un grave conflicto con Indonesia a causa de que ste país quiere anexionarse la Nueva Guinea Occidental. Los socialistas holandeses recomiendan el abandono de los derechos coloniales de Holanda a favor de Indonesia, pero el Gobierno conservador-liberal, se opone a ello. Este conflicto ha jugado un papel importante en esas elecciones municipales, lo que ha producido cambios inusuales.

El triunfo socialista es más remarkable debido a que el Partido se presentó dividido, a causa de una disidencia por criterios diferentes en la cuestión militar y en política extranjera. Se creó el Partido Socialista Pacifista, que en algunos municipios presentó candidatura propia. Pues tanto el nuevo partido como el viejo han obtenido ganancias.

El Partido del Trabajo pasa del 30,5 por 100 de los votos en las elecciones de 1958, al 35,6 por 100 en las de ahora. Los liberales han sido los grandes perdedores

de estas elecciones, lo mismo que los partidos de derechas, en las grandes ciudades. El Partido Católico se mantiene sin cambios notables. Los comunistas, que apenas contaban en anteriores elecciones, han perdido posiciones en estas.

En Inglaterra

Por primera vez, desde las últimas elecciones generales, los laboristas han ganado un puesto que antes era de los conservadores. En Diddlesborough - Ovest, en las elecciones de 1959, los laboristas quedaron en minoría, con 8.170 votos, y ahora, han derrotado al candidato conservador y han obtenido 15.095 votos. El conservador obtuvo 12.825 y el liberal 9.829.

De la derrota conservadora, en cuanto al número de votos, se han beneficiado principalmente los liberales, aunque un buen número de aquéllos fueran al candidato laborista. A pesar de que el partido liberal no puede inquietar a los dos grandes partidos, como fuerza nacional, no cabe duda que si esa tendencia del cuerpo electoral se mantiene, los grandes perjudicados son los conservadores, que llegarían a perder su actual mayoría absoluta en el Parlamento. El resultado de esta elección del día 6 de junio demuestra igualmente que los laboristas progresan lo mismo en los centros industriales que en las zonas de menor concentración industrial.

Cartas a Juan Español

Querido amigo:
 Como habrás tenido ocasión de ver, ya ha salido a relucir la cantinela de la huelga política. Hasta hace pocos días todo el mundo la ha considerado como lo que era: como un movimiento que tenía por origen la miseria de los salarios que se pagan a los trabajadores en España. Nadie discutía la legitimidad del gesto realizado por los mineros asturianos, seguido, más tarde, por los metalúrgicos de Vizcaya y los de otros oficios y profesiones de diversas regiones por solidaridad con sus compañeros, aprovechado también para obtener mejoras en sus salarios.

Pero ¿por qué es política la huelga? ¿Qué otra cosa puede ser en un país donde el Gobierno se considera autorizado a regular los salarios y los precios? ¿No se alarga la huelga a causa de que el dictador se niega a publicar la disposición por la cual se autorice a los patronos a elevar el precio del carbón, condición sine qua non, si hemos de creer lo que nos dicen la prensa y la radio, para poder aumentar los salarios?

La calificación de política surge cuando los reaccionarios de toda laya se dan cuenta de la impresión que las huelgas de España han causado en la opinión pública mundial. Se asustan, además, de que una parte del clero español pretenda lavar la mancha que hizo caer sobre la Iglesia católica durante la guerra de 1936 a 1939, y, después, en la sangrienta represión que la dictadura hizo sufrir al pueblo.

¿Que las huelgas de España son políticas! No es la primera vez que nosotros oímos este argumento. ¿Verdad, Juan? Y si cuando lo hemos oído muy cerca de nosotros dijimos que carecía de base, con mucho mayor motivo podemos decirlo a propósito de las huelgas que tan valientemente sostienen allá, por aquellas tierras que yo recorrí más de una vez en campañas de propaganda socialista y sindical. ¿Dónde está el origen político de aquellas huelgas? Veamos.

Se inicia la huelga a principios del mes de abril en la mina «Nicolasa», propiedad de la Empresa «Fábrica de Mieres». La empresa suprime el trabajo a jornal e impone el destajo. Los obreros transigen con el cambio, seguramente creyendo que ello les permitiría obtener mayores ingresos. Pero, con gran sorpresa e indignación, cuando fueron a cobrar se encontraron con que no sólo no habían ganado más, sino que cobraban menos que trabajando a jornal. Protestan, hacen la reclamación correspondiente, la empresa se niega a atenderles si antes no obtiene del Gobierno la autorización para elevar el precio del combustible, y los obreros se declaran en huelga.

Por solidaridad con ellos se extiende a todas las minas de Asturias cuyos obreros reclaman también aumentos de salarios. El Gobierno se pone serio y amenaza con la ley de excepción que le autoriza a militarizar a los obreros. Se publica el decreto declarando el estado de excepción y la huelga no sólo no se resuelve en la cuenca asturiana, sino que se extiende a los metalúrgicos de la Fábrica de Mieres (fundadores y base del Sindicato Metalúrgico Asturiano) y a los de la Fábrica de Acero, de Gijón. Siguen los mineros de la cuenca leonesa, los mineros, metalúrgicos y otros oficios y profesiones de Vizcaya, Córdoba, Jaén, Ciudad Real, Huelva, etc., para extenderse después a Barcelona y otras ciudades de Cataluña, y a Madrid.

El Gobierno desarruga un poco el entrecejo en vista de la exten-

sión que toma el movimiento y anuncia que está dispuesto a autorizar a los patronos a elevar el precio del carbón, pero que no publicará el caudillal decreto en tanto que los huelguistas no reanuden el trabajo. Más tarde, y perdiendo una parte considerable de su brusquedad, dice que se publicará el decreto relativo al aumento de precios, pero que no autorizará a aumentar los salarios en tanto continúen las huelgas. Los huelguistas respondieron siempre diciendo que cuando se les asegurase el aumento de los salarios tratarían de la vuelta al trabajo. Y en esto estamos en el momento en que te escribo.

¿Que la huelga es política porque los obreros se resisten a cumplir órdenes del Gobierno! ¿Qué otro recurso les queda? ¿Han de resignarse a ver impasibles cuando sus hijos degeneran físicamente a causa de su defectuosa alimentación? ¿Están obligados a seguir siendo comparsas en un carnaval en el que los que llevan el disfraz de jercas del régimen siguen acumulando millones a cuenta del trabajo de quienes no ganan casi ni para pan? ¿Todo para que no pueda acusarse de que persiguen una finalidad política!

La acusación carece de sentido. En un país donde son respetados los derechos de asociación, de propaganda oral y escrita, de huelga. En un país donde rige la libertad y la democracia, el Gobierno que se atreviera a hacer lo que ha hecho y está haciendo el del Caudillo en España duraría en el poder lo que tardara en presentarse a dar cuenta de su gestión ante el cuerpo electoral.

El Gobierno franquista no sólo no se considera obligado a dar cuenta de su gestión ante ninguna clase de organismo (las Cortes de Procuradores son una lamentable farsa), sino que hay que aceptarla como buena, sea la que sea. Si los trabajadores de Barcelona y cuantos secundaron la huelga por solidaridad con los mineros asturianos han pensado en la conveniencia de hacer caer el Gobierno, pensando que esa es la única forma de luchar por elevar su nivel de vida, ¿quién puede, con razón, acusarles de hacer una huelga política, si es el único recurso que les queda para salir del estado de opresión y de miseria en que viven desde más de veintitrés años?

Tú y yo estamos de absoluto acuerdo con ellos. ¿Verdad, Juan? En vista de lo cual seguiremos cumpliendo con nuestro deber de solidaridad y pediremos a nuestros compatriotas y amigos que sigan cumpliendo el suyo.

Afectuosamente,

W. CARRILLO

Le capitalisme et la crise

A Bourse de New York a connu, la semaine dernière, une baisse spectaculaire, la plus forte depuis celle qui a précédé la grande crise économique de 1929. La similitude des deux événements a déterminé une crainte aiguë dans l'opinion publique mondiale. La presse et les économistes se sont posé le problème: une nouvelle crise économique menace-t-elle les Etats-Unis et pourrait-elle avoir l'ampleur de celle des années 30?

Il est intéressant de noter que, depuis des années, tous les économistes et financiers bourgeois affirment qu'une crise économique profonde n'est plus possible dans le monde actuel. Il a pourtant suffi d'une baisse plus accentuée, à la Bourse de New York, pour que la théorie de l'immunité aux crises du capitalisme actuel soit remise en question. La reprise rapide des cours a rassuré le monde des affaires, mais le problème n'en a pas été résolu pour autant.

Est-il exact qu'une crise économique profonde n'est plus possible de nos jours? Depuis 1929, et comme conséquence des événements d'alors, des mesures ont été prises en vue de rendre impossible le renouvellement d'une crise pareille à celle des années 30, qui a ébranlé le capitalisme jusque dans ses fondements. Entre autres, les spéculations à terme

à la Bourse ont été sévèrement réglementées, le découvert des détenteurs de valeurs est minime, et cela explique la rapidité de la reprise à Wall Street.

Des mesures bien plus impor-

par Serban Voinea

tantes ont été prises dans le domaine économique proprement dit. La conjoncture économique est attentivement suivie par des conseillers économiques, des plans sont élaborés en vue de mesures qui pourraient être prises pour prévenir ou arrêter le début d'une récession. Le gouvernement ne se borne pas à utiliser le jeu du crédit et des impôts pour influencer les investissements et la consommation courante, mais tient prêts des projets de grands travaux publics pouvant être mis rapidement à exécution si le besoin s'en faisait sentir. L'Etat dispose, aux Etats-Unis, de près d'un quart du revenu national et exerce, par ses commandes de matériel de guerre, une influence prépondérante sur l'économie. Ce sont tous ces facteurs qui contribuent à rendre plus difficile le déclenchement d'une crise.

Les crises, dites récessions, que traverse régulièrement l'économie des Etats-Unis, ont, elles

aussi, un caractère différent de celles du XIX^e siècle et de la grande crise des années 30. Grâce à la puissance des grands monopoles et des syndicats ouvriers, les prix et les salaires peuvent être tenus, même au cours d'une période de récession. Ainsi, la crise légère n'apparaît plus comme une catastrophe sociale, de la nature de celles du passé.

Mais ces changements dans la structure du capitalisme, qui rendent le déclenchement de la crise plus improbable et moins redoutable, constituent, en même temps, un nouveau danger: ils privent l'économie capitaliste des moyens automatiques par lesquels le marché libre assurait la reprise. Seule l'intervention de l'Etat peut y mettre fin.

Si, malgré les théories sur l'immunité aux crises du capitalisme, un jour de baisse à Wall Street a suffi pour ébranler l'opinion mondiale, c'est que jamais encore les moyens préconisés par Keynes n'ont été mis à l'épreuve au cours d'une crise grave. L'intervention de l'Etat, au moment où l'initiative privée s'avère incapable de faire face aux événements, reste un moyen douteux. Les crises ne se ressemblent jamais et les mesures indispensables sont discutables; elles peuvent venir trop tard, ou même avoir des effets inattendus. Une des récessions américaines n'a-t-elle pas été due, selon les économistes, à une manipulation erronée des crédits?

De toute manière, le capitalisme américain, qui ne vit que grâce à l'intervention de l'Etat, a horreur de toute intervention étatique. Il accepte que l'Etat avance les capitaux nécessaires pour réaliser la fission de l'atome, pour la recherche scientifique en général, pour le maintien des prix agricoles, mais n'admet pas qu'il condamne l'augmentation du prix de l'acier. Le maintien de la fiction de la «free enterprise», son emprise sur l'opinion américaine constituent autant d'empêchements de l'intervention qui pourrait prévenir ou juguler la crise économique.

Les économistes discutent encore des causes de la crise de 1929. En 1962, la presse mondiale savait, dès la clôture de la séance de baisse de Wall Street, que l'une des causes principales de la baisse avait été l'intervention du président Kennedy au sujet de la hausse du prix de l'acier U.S. Steel. Cela démontre l'influence qu'exercent sur l'opinion publique les grands monopoles américains, maîtres de la presse, de la radio et de la télévision.

C'est, en même temps, un signe que les théories de Keynes et les projets du pouvoir central sont peu de choses au regard de la puissance des trusts. Et c'est là un mauvais symptôme, car, dans la mesure où les moyens de prévenir la crise économique existent, leur application se heurte à la résistance des grands monopoles. Aussi n'est-ce que lorsque leur puissance aura été brisée qu'il pourra s'agir de moyens pouvant réellement supprimer le danger de crises économiques profondes dans le monde moderne.

ASÍ VA ESPAÑA

Se aplaza un proceso

Para el 30 de mayo estaba preparada la celebración del juicio, en Madrid, de los estudiantes socialistas Luis Gómez Llorente, Miguel Angel Martínez y Miguel Boyer Salvador. En el último instante, las autoridades franquistas creyeron más prudente, dada la situación de España, aplazar ese juicio hasta fines de junio.

Como se recordará, a los tres estudiantes, junto con otros más que luego fueron puestos en libertad, los detuvo la policía en los primeros días del mes de febrero, y desde entonces permanecen en la prisión de Carabanchel, acusados de distribuir propaganda socialista, de pertenecer a las Juventudes Socialistas y de ataques contra el SEU.

Siguen los salarios de hambre

La razón por la que centenares de miles de españoles, en una riada incesante que, a la larga,

causará perjuicios sin límite a nuestra economía, siguen alejándose de su patria, es la existencia y la permanencia de unos salarios de hambre, hasta en las profesiones y ocupaciones que exigen mayor calificación. De las propias publicaciones oficiales españolas (por ejemplo, de las del Ministerio español de Comercio) recogemos, para demostrarlo, los más recientes salarios mensuales, establecidos por el «convenio colectivo» oficial (es decir, decretado y sin verdadera negociación colectiva entre obreros y empresarios):

Categoría primera, 3.329 pesetas mensuales; categoría segunda, 2.743 pesetas mensuales; categoría tercera, 2.215 pesetas mensuales.

Estos salarios corresponden —nadie se asombre— a la empresa «Seat» (la «Fiat» española)... («Información Comercial Española», revista del Ministerio de Comercio, febrero de 1962, página 192.)

Comentario Somos de los malos

CUANDO el Caudillo de España subió al cerro de Garabitas para compartir recuerdos heroicos con sus «alférezes provisionales», su ministro del Ejército, general Barroso, le dirigió un discurso de salutación. Recordó que, en aquella memorable ocasión del alzamiento, Su Excelencia había sido el mandatario de « todos los buenos españoles»; y le prometió que cuando otra vez tuviera necesidad de imponerse, todos los buenos españoles volverían a ponerse bajo sus órdenes. Todos ellos.

Aunque nos esté mal el decirlo, confesamos que en aquella memorable ocasión no se nos ocurrió hacer mandatario nuestro al general Franco. También decimos que cuando llegue otra vez la necesidad de asistirlo, nosotros tendremos seguramente otra cosa que hacer. Y como no hicimos aquello y como tampoco vamos a hacer esto, he aquí que, desdichadamente y en opinión del ministro, quedamos fuera de la comunidad de los buenos españoles. Somos, pues, de los malos.

Quizás se equivoca el señor Barroso, aunque sólo sea hasta donde puede equivocarse un ministro caudillal. Sin embargo, no siempre despreciamos los juicios adversos, y por eso nos encoge el ánimo tener calidades de malos españoles dentro de una conciencia como la del señor Barroso, purificada por un gran amor. Porque el ministro es un gran amador. En su discurso, lo ha dicho así: «Yo, modesto ministro, sin otros méritos que un profundo amor a la Patria...»

El ministro es, pues, un especializado, un profesional del amor; del amor patrio. Quienes así dedican todas las potencias de su espíritu a amar la Patria, piensan con razón que los que tienen otra profesión no pueden amar a la

Patria sino como aficionados. Es natural que los aficionados no hagan las cosas como los profesionales y que éstos estén dispuestos a descargar sobre aquéllos su más alto saber, como un mazazo. Y ocurrió que había españoles que se ponían a amar la Patria dándole en prueba de amor ferrocarriles, construyéndole edificios, curándole enfermos, extrayéndole minerales o cultivándole la tierra.

Y si se entretenían en esas cosas, ¿cómo habrían de poder amar a España tanto y tan bien como quienes se dedican nada más que a amarla? Pero no sólo se entretenían aquéllos en tales cosas, sino que pretendieron mejorar su amor haciéndose demócratas, republicanos, socialistas... Ante tal extravío, los profesionales, como el señor Barroso, cayeron sobre los aficionados y ¡qué patada les dieron! Muchos murieron de ella; otros —perdónesenos— nos defendimos con lo que encontramos a mano, y al fin fuimos empujados hasta el extranjero. Menos mal que habíamos aprendido a trabajar.

Quedaba España limpia de malos españoles. Démoslo por bien hecho, sabiendo cómo ya han engrandecido con su amor profesional el general Barroso y los otros amadores que la gobiernan con él. Dicen que ya no hay miseria en la Patria; dicen que allí nadie emigra para buscar el pan; dicen que en la caudillal Administración española ¡no hay ladrones! No podemos disfrutar tanta hermosura porque somos malos españoles, como sabe el general Barroso. Otro gallo nos cantaría si en vez de aplicarnos a adquirir méritos en el trabajo, nos hubiéramos dedicado como él a no tener «otros méritos que un profundo amor a la Patria».

Pedro GARCIA

Toulouse

Excursión a Castelsarrasin

Con motivo del acto que se celebrará en Castelsarrasin el domingo día 17 del corriente mes, se informa a los compañeros de Toulouse, que se ha organizado una excursión a dicha población, en autocar, al precio de 5.00NF. ida y vuelta, que saldrá de la Place du Capitole el precitado día, a las siete y media de la mañana

Comisión de Coordinación de Alianza Sindical

La Comisión Coordinadora de la Alianza Sindical tropieza con serias dificultades para poder corresponder a las demandas que formulan los Comités de Alianza solicitando nombres de compañeros para tomar parte en los actos públicos que previamente han organizado.

En algunos casos los organizadores se dirigen separadamente a sus organizaciones respectivas, solicitando el nombre de un compañero sin que la Comisión Coordinadora esté informada.

En evitación de equívocos fácilmente subsanables, la Comisión Coordinadora ruega a los Comités de Alianza nos adviertan previamente de sus deseos de celebrar un acto público para que podamos, dentro de las posibilidades, darles satisfacción. Toulouse, junio 1962.

La Cooperación es una forma de realizar el Socialismo

1. Nociones sobre el movimiento cooperativo

El cooperativismo se ha venido desarrollando en los últimos ciento cincuenta años bajo formas diversas. La cooperación representa una modalidad económica que ha evolucionado paralelamente al movimiento sindical y al socialismo democrático en regiones o países como Escandinavia, Israel, Estados Unidos, Austria, Gran Bretaña, Bélgica y Holanda. En todo caso, el movimiento cooperativo en general está íntimamente relacionado con las ideologías y las tendencias que prevalecen en el sindicalismo democrático.

La similitud de fines entre el movimiento cooperativo y el movimiento sindical no sólo es de carácter teórico, sino de fundamental importancia práctica. Desde luego, puesto que las grandes cooperativas emplean a numerosos trabajadores, sus administradores mantienen permanentes contactos con los sindicatos. Pero las relaciones entre el movimiento cooperativo y el movimiento sindical no sólo tienen el carácter de obrero-patronales. Existen cooperativas obreras, de consumo y de producción, fundadas y regidas por trabajadores, cuyos objetivos coinciden con los de las organizaciones puramente sindicales: los de promover y defender los intereses económicos de la clase trabajadora.

En otros términos, las actividades de las cooperativas y las de los sindicatos se complementan en la persecución de fines esencialmente sociales. Las cooperativas promueven los intereses de los obreros como consumidores. Los sindicatos defienden esos intereses frente a la clase patronal. Ambos tratan de elevar el poder adquisitivo de los trabajadores y sus condiciones sociales.

Las cooperativas de ahorro y de crédito y, particularmente en los Estados Unidos, las de fondos para préstamos en casos de enfermedad o para pago de pensiones de diversas especies, constituyen entidades de fundamental interés para los trabajadores. Con frecuencia tal clase de organizaciones han sido creadas por los mismos sindicatos o por intermedio de los mismos. Los sindicatos y las sociedades cooperativas promueven conjuntamente en los Estados Unidos, en Europa y en Israel proyectos de viviendas populares.

Por último, las entidades cooperativas fuertes ofrecen grandes oportunidades de empleo. En la Gran Bretaña, por ejemplo, proporcionan ocupación a más de 250.000 obreros y empleados, todos los cuales, naturalmente, son miembros de la organización sindical. En general, los trabajadores empleados en las grandes cooperativas de consumo o de producción gozan de mejores condiciones de trabajo y de beneficios marginales más substanciales que los que las empresas privadas proporcionan a su personal.

Vale la pena mencionar aquí las ventajas que ofrecen a los obreros y empleados las cooperativas de seguros y el hecho de que el movimiento cooperativo, en diversos países, contribuye con importantes sumas a actividades de carácter cultural y educativo al servicio de los trabajadores.

Las cooperativas han luchado con éxito en muchos países contra los trust o carteles capitalistas, favoreciendo así no sólo a sus propios miembros, sino a los consumidores en general.

La colaboración entre las cooperativas y los sindicatos toma formas distintas, según las condiciones económicas, políticas y sociales prevalentes en los diversos países. Pero en todos los casos tiende a evitar que el afán de lucro que caracteriza al capital privado dificulte a los trabajadores y a las clases sociales modestas la obtención de artículos y servicios esenciales.

Las cooperativas y el movimiento sindical

2. Extensión y limitaciones del cooperativismo

Aunque no se dispone de estadísticas exactas que reflejen las verdaderas proporciones del movimiento cooperativo en la escala mundial, estimase que participan y se benefician de él, en calidad de socios cooperadores o en la de empleados de las cooperativas, o en ambas a la vez, de seiscientos a ochocientos millones de personas. Es decir, entre el 25 y el 30 por 100 de la población del mundo.

En la Gran Bretaña, en los países escandinavos, en los de la Europa central —antes de que se vieran sometidos a la condición de territorios coloniales del imperio soviético—, en Europa occidental, en los Estados Unidos, en Asia, en África y en el Medio Oriente, importantes sectores de población están —o estaban— organizados en cooperativas. En la Gran Bretaña existen doce millones de asociados a las cooperativas de consumo, 1,5 millones en Suecia, 1,4 millones en Dinamarca, 5,7 millones en Francia, 2,5 millones en Canadá, 16 millones en los Estados Unidos de América y también grandes núcleos de población, aunque no sea posible mencionar aquí cifras muy precisas, en Alemania occidental, en Suiza, en Austria y en Italia. En regiones económicamente menos desarrolladas, como en Asia y en África, el movimiento cooperativo se lleva a cabo en la actualidad con ritmo acelerado. Sólo en la India, en el año de 1957, existían ya 240.000 sociedades cooperativas de crédito rural, apoyadas por diecisiete millones de agricultores modestos. En el mismo país se desarrollan con éxito otras ramas de la cooperación. En el Pakistán se encuentran organizados 3,5 millones de cooperadores. En Ceilán un millón y en el Japón ocho millones.

Es cierto que, pese a lo impresionante de las cifras que quedan mencionadas, existen limitaciones para la expansión de los movimientos cooperativos. Incluso en los países en los que el Estado garantiza la libertad del movimiento cooperativo, hay sectores económicos en los que no ha logrado penetrar o en los que ha tenido que aceptar intervenciones gubernamentales y hasta convenios con el capital privado, que han frenado su ímpetu inicial, o que han adulterado la condición de las sociedades cooperativas, al tomar éstas caracteres de empresas industriales o comerciales. Ello, sin embargo, no debe alejar a las organizaciones sindicales y a sus miembros del movimiento cooperativo en general. Por el contrario, y dadas las perspectivas de expansión y de transformación de la

economía moderna, y en nuestro continente los programas de desarrollo y de integración económicos elaborados en los últimos años, los organismos sindicales deben realizar toda clase de esfuerzos encaminados a la constitución de entidades coopera-

Por Arturo Jauregui

Secretario General de la O.R.I.

tivas susceptibles de vigorizar la economía individual y colectiva de los trabajadores como clase social. Para ello se hace sin duda preciso imprimir al movimiento cooperativo nuevas orientaciones, incluso en aquellas ramas económicas en las que ha alcanzado mayor desarrollo.

En los Estados Unidos una parte importante de la población agrícola está organizada cooperativamente. Pero los cultivadores asociados en cooperativas sólo satisfacen a través de éstas una parte de sus necesidades, ya se trate de adquisición de maquinaria, abonos, semillas, etc., o de obtención de créditos. Las cooperativas petroleras, que tal vez equivalen a la más original contribución que nuestro continente ha hecho al movimiento cooperativo mundial, sólo cubren el 20 por 100 de las necesidades de petróleo de sus miembros. En términos de alcance nacional, ello representa sólo el 2 por 100 del total del mercado norteamericano del petróleo. La proporción es semejante por lo que se refiere al volumen de financiamientos otorgados por sociedades de crédito agrícola.

Incluso en Escandinavia y en los países de la Europa occidental, pese al gran desarrollo de las cooperativas, el volumen de éstas no ha llegado a alcanzar mayor proporción que la del 20 por 100 en el ramo del comercio al menudeo. En donde, en general, el movimiento cooperativo tiene mayor participación en la economía de los países escandinavos, es en el sector de venta de los productos agrícolas. Abarca, incluyendo la leche y los productos lácteos el 75 por 100, y en ocasiones aún más del total de las transacciones comerciales. En el comercio de otros productos llega a intervenir hasta en la proporción del 50 por 100.

En Israel el cooperativismo tiene un fuerte impacto en la economía nacional, especialmente en el ramo agrícola y agropecuario. En la actualidad se puede calcular que el 75 por 100 de la producción agropecuaria proviene de entidades cooperativas, y desde luego, la distribución de productos alimenticios, e incluso la exportación de al-

gunos de ellos, se realiza en más del 80 por 100 a través de una gran empresa cooperativa íntimamente vinculada al movimiento sindical, denominada «Thuva».

3. El cooperativismo en América Latina

Aunque el movimiento cooperativo ha penetrado en los países latinoamericanos, y en algunos de ellos ha alcanzado fases notables de desarrollo, se puede afirmar que: a), no ha logrado adquirir volumen de consideración en el conjunto de nuestras economías, y b), no ha contribuido de manera sensible a mejorar las condiciones económicas de los trabajadores y de las demás clases socialmente modestas en el sentido de abaratar los productos y los servicios esenciales.

En tales condiciones, el movimiento sindical democrático interamericano que la ORIT representa, se dispone a fomentar el cooperativismo en los países de América Latina con la doble finalidad de que las sociedades cooperativas alcancen volumen de importancia y que la distribución de productos, la concesión de créditos, los servicios esenciales y, particularmente, la construcción de viviendas, se abaraten y se expandan, e incluso que la producción, en los sectores agrícola e industrial, se aumenten.

El cooperativismo, que en los países industrialmente avanzados de Europa —y también, en parte, en los Estados Unidos— se orientó a mediados del siglo XIX hacia una lucha con el capital privado para contrarrestar los excesivos afanes de lucro de los grandes grupos financieros, tuvo que enfocar su actividad a base de penetraciones en sectores que ya habían alcanzado gran desarrollo. Por ello mereció la hostilidad de los grandes intereses e incluso, en algunos casos, de los Gobiernos, emanación de las clases privilegiadas. En Alemania, en Francia, en la Gran Bretaña, en Escandinavia y en los Estados Unidos (con excepción de este último país y quizás en algún otro de los que quedan mencionados, por lo que se refiere a la producción agrícola), las cooperativas se encontraron con que todos o casi todos los sectores de la economía hallábanse en manos del capital privado. Las actividades de éste no habían dejado campos vírgenes de acción al cooperativismo, que tuvo que actuar en actitud de competencia y en condiciones de inferioridad no sólo por lo que se refería a disponibilidades de capital, sino también a facilidades de actuación, incluso en el orden legal.

Queja contra el Gobierno español

Nueva intervención del movimiento sindical internacional ante la OIT

Omer Becu, en nombre de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, y Augusto Vanistendael, en nombre de la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos, han enviado el 24 de mayo, a la Oficina Internacional del Trabajo, informaciones detalladas suplementarias relativas a la queja contra los atentados al ejercicio de los derechos sindicales en España. En vista de la gravedad de la situación social en España, de las trágicas consecuencias que lleva aparejada la ausencia de libertad sindical y de las medidas de represión, los secretarios generales de las dos Internacionales sindicales piden

con insistencia que su queja sea considerada como « caso de extrema urgencia » por el Comité de la Libertad Sindical de la O.I.T.

En la queja citada Becu y Vanistendael recomiendan que la O.I.T. envíe a España una comisión de encuesta para examinar la situación. Los representantes de la C.I.O.S.L. y de la C.I.S.C. piden a la O.I.T. que invite al Gobierno español a restaurar la libertad sindical incluyendo el derecho a la huelga, a proceder a la anulación inmediata de todas las medidas antisindicales y, especialmente, a poner en libertad a todas las personas detenidas

por hechos de huelga, a revocar todas las deportaciones que afectan a los huelguistas y a anular todas las multas que les han sido impuestas.

Los representantes de las dos Internacionales han subrayado igualmente que: « la multiplicación de los movimientos de huelga realizados por los trabajadores españoles en las diferentes regiones del país obedece a su reacción vigorosa ante la imposición de contratos colectivos que, negociados sin su participación por la organización sindical, sirven en realidad para bloquear sus salarios y obstaculizar el mejoramiento de sus condiciones de vida. »

Así, el cooperativismo europeo y el norteamericano de la pasada centuria se caracterizaron por la pugna que tuvieron que librar con las empresas privadas para lograr el abaratamiento de los productos y de los servicios esenciales. Lo consiguieron parcialmente en el sector de la distribución de productos alimenticios. Más tarde, en Europa, en conexión con los movimientos sindicales y socialistas, penetró en ramas como las de la construcción de viviendas, la organización de servicios médicos y farmacéuticos y, finalmente, apareció en los seguros. En la mayor parte de los casos y de los sectores tuvo, y tiene aún, que luchar duramente con el interés privado, presente en todos los terrenos de la actividad económica.

En América Latina, pese a que también el cooperativismo ha debido enfrentarse con el interés privado y tendrá que seguir haciéndolo en el porvenir, el hecho de que la explotación de los recursos y las riquezas de gran parte de nuestros países atravesase aún fases incipientes o de escaso desarrollo, ofrece grandes perspectivas a la forma económica cooperativa. Es decir, que ésta tiene aún amplio campo de actuación, sin necesidad de empeñarse en luchas de competencia con las entidades económicas de carácter privado, actuando en ramos desatendidos o irracionalmente explotados por la libre empresa.

Entre estos sectores económicos en parte desatendidos por la iniciativa privada y también por las inversiones públicas figura, en primer término, la agricultura. Grandes extensiones de tierra cultivable de América Latina se explotan irracionalmente. Otras se encuentran totalmente explotadas o son escenario de actividades antieconómicas y suntuarias, y otras están totalmente abandonadas. El cooperativismo, impulsado por el movimiento sindical democrático y con adecuados apoyos de los Gobiernos (sin los cuales toda empresa cooperativa puede difícilmente progresar), debe contribuir a la racionalización y a la expansión de la economía agrícola. Las reformas agrarias, tan urgentes en la mayor parte de los países latinoamericanos, tienen necesariamente que consistir en la parcelación de las grandes propiedades conocidas por el vocablo de latifundios. Pero la formación de pequeñas unidades agrícolas aisladas puede resultar antieconómica si los cultivadores no se organizan en forma cooperativa para la adquisición de maquinaria, abonos, semillas, etc., y para la obtención de créditos, así como para la canalización hacia el mercado de sus productos. Sector complementario de la renovación económica del agro, igualmente abierto a la acción del cooperativismo, es el de la distribución de créditos a reducidas tarifas de interés.

Es también inmediato campo de acción para las cooperativas orientadas hacia la promoción del bienestar material de las clases privilegiadas el de la construcción de viviendas en gran escala. El cooperativismo es asimismo susceptible de actuar con rapidez, intensidad y eficacia en los sectores del transporte.

Los sectores económicos que hemos mencionado presentan perspectivas inmediatas de acción cooperativa. Un movimiento cooperativo obrero fuerte puede también organizar secciones de producción. Porque de lo que en definitiva se trata es no sólo de abaratar y de generalizar la distribución de los productos y de los servicios esenciales, haciéndolos accesibles a amplias capas de población, sino de contribuir, mediante la acción cooperativa, al afianzamiento y a la expansión de la economía latinoamericana. El movimiento tendente a facilitar la adquisición de productos y la obtención de servicios por parte de los consumidores y de los usuarios no contribuirá decisivamente al desarrollo de las economías latino-

IMPORTANTE DOCUMENTO

La enseñanza universitaria en España, descrita por los estudiantes

- 1 -

americanas si no se simultanea con actividades cooperativas productoras impulsadas por las organizaciones sindicales. Para ampliar y abaratar el consumo es necesario fomentar la producción al mismo tiempo que se limitan o se eliminan presencias de intermediarios y de especuladores en el comercio.

El desarrollo del cooperativismo en América Latina puede seguir caminos más amplios de los que, hasta ahora, viene señalando la clásica teoría cooperativista. El cooperativismo de orientación obrera no sólo ha de llenar en nuestros países la función que las cooperativas, en mayor o menor grado, cumplieron en el siglo XIX en los países industrialmente avanzados, y siguen cumpliendo, con cierta languidez en algunos de ellos, en esta segunda mitad del siglo XX. Tiene que buscar nuevos campos de actividad y ello en el sentido de contribuir al aumento de la producción a la expansión de los servicios públicos y a la provisión de alojamientos adecuados para las clases sociales hasta ahora en situación de manifiesta inferioridad en el conjunto de nuestras poblaciones.

Como en la histórica reunión de Punta del Este de agosto de 1961, se decidió que de los fondos del Programa de la Alianza para el Progreso, se harían préstamos y se concederían créditos a entidades cuyas actividades económicas persigan fines eminentemente sociales, las cooperativas obreras que preconizamos pueden legítimamente aspirar a recibir ayuda financiera del Fondo Fiduciario de Progreso Social que administra el Banco Interamericano de Desarrollo. La ORIT ha recibido seguridades de dicho Banco en el sentido de que las cooperativas obreras ya constituidas o las que en el inmediato porvenir se constituyan, son susceptibles de esa clase de ayuda.

4. Conclusiones

El cooperativismo está basado en los conceptos de «ayuda mutua» y «colaboración». Constituye una forma de promoción de la economía distinta del capitalismo clásico. Los teóricos oco-centistas del movimiento cooperativo aspiraban a que sustituyese el capitalismo como sistema. Más tarde la realidad demostró que la acción cooperativa puede coexistir con las empresas de naturaleza privada.

Sin perdernos en especulaciones respecto a la supervivencia o al fin de la forma capitalista, lo cierto es que se hace necesario ir estableciendo en los países latinoamericanos fuertes entidades económico-obreras, no para competir con las empresas privadas en el terreno de la producción, sino para incrementar ésta y para contener excesos especulativos y enmendar graves fallas en el aspecto de lo social.

Es innegable que el interés privado ha impulsado el progreso material en los pueblos de América Latina. Pero, de toda evidencia, no ha promovido en proporción paralela el progreso social. Las asombrosas realizaciones materiales y las técnicas de producción, cada día más eficientes, no han desterrado de nuestro Continente la miseria, el analfabetismo ni la inseguridad económica de las grandes masas de población. La acción de los Poderes públicos y de ciertos organismos internacionales, por lo que se refiere a la elaboración y a la ejecución de programas económicos, ha determinado sensibles avances. Pero, aun con esos avances, los contrastes sociales subsisten. Grandes núcleos de población continúan sufriendo carencias inconcebibles e inadmisibles en nuestra época.

El movimiento sindical libre interamericano estima, pues, que le corresponde, para redimir definitivamente a nuestros pueblos de la miseria, de la ignorancia y de la insalubridad, emprender actividades que no se limiten a exigir para sus miembros el pago de mayores salarios por las empresas públicas y privadas o la reducción de la jornada de trabajo. Es necesario que todos contribuyamos a la expansión de la economía, a la creación de nuevas fuentes de trabajo y a un gigantesco incremento de la producción y de la productividad, sin que para ello sea necesario imponer esfuerzos o sacrificios

Una comisión de estudiantes, nombrada por la Cámara de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad de Madrid, ha realizado un estudio crítico del Decreto de reorganización del S.E.U., de 29 de septiembre de 1961. Parte de ese excelente estudio se dedica a demostrar la falta de representatividad del S.E.U., que no es otra cosa que un instrumento del Gobierno para someter a los estudiantes. Pero, además, presenta un cuadro auténtico del lamentable estado de la enseñanza universitaria y de la falta de protección en que se encuentran los estudiantes.

Podemos afirmar que es uno de los análisis más completos que sobre este tema se ha realizado en España. La extensión del mismo nos impide darlo íntegramente, pero transcribimos su mayor parte y, naturalmente, la más interesante. Este estudio es, en definitiva, una denuncia que hacen los estudiantes españoles con «la más pura y sincera honradez», de la opresión a que se tiene sometida a la Universidad y a la cultura por el régimen franquista.

Estudio sobre el Decreto

No hay que desechar el factor suspensos.—La Universidad española al compararse con otras de diferentes países del mundo acusa un número elevadísimo de suspensos, que desde luego no se deben a la deficiencia mental del estudiante español, sino a las inadecuadas estructuras de la enseñanza superior en general. A continuación damos un cuadro comparativo, por países:

PAISES	Número total de estudiantes	Número de títulos	COEFICIENTE
Bélgica	44.724	9.180	20,0
Brasil	87.470	15.759	18,0
Canadá	92.560	22.259	24,0
Checoslovaquia	75.306	13.470	17,0
Corea del Sur	79.565	16.881	21,0
España	111.192	9.903	8,9
Estados Unidos	3.236.414	438.023	13,0
Grecia	25.206	4.802	19,0
Italia	163.945	28.379	12,0
Portugal	24.091	2.298	9,4
Unión Soviética	2.268.400	290.700	13,0
Yugoslavia	97.323	10.206	15,0

Estos datos han sido facilitados por el «International statistics relating to education culture and mass communication» de la UNESCO, París, 1961. Tanto el número total de estudiantes, como el número de títulos expedidos a la Enseñanza Superior.

Coefficiente: igual número total de títulos expedidos partido por el número total de estudiantes multiplicado por 100.

Esta cifra del 8,9 —el coeficiente de España— demuestra que se necesitan en España diez años de estudios como media para que alcancen el título 89 por 100 del estudiantado matriculado en la Enseñanza Superior. Pero si nos remitimos a la Enseñanza estrictamente universitaria observamos en el Anuario Estadístico Español 1960, y referido al curso académico 1957-1958, un coeficiente medio para todas las Facultades de 7,81, lo que hace aún más triste la situación. Si estudiamos el mismo coeficiente desde 1940, podemos constatar un paulatino descenso.

En las tres Facultades de Ciencias Económicas y en la de Políticas de Madrid en el 1957-58, estaban matriculados 4.082 estudiantes, los títulos concedidos aquel mismo año fueron 96. La proporción en este caso es aterradora: 2,35 por 100.

adicionales a las clases trabajadoras.

A través de un cooperativismo obrero bien cimentado y resueltamente apoyado por los Gobiernos y por las entidades continentales encargadas de fomentar el progreso económico, los objetivos señalados en el Acta de Bogotá y en la Carta de Punta del Este habrán de alcanzarse más fácilmente y en menor lapso de tiempo.

La ORIT exhorta a sus organizaciones afiliadas a fomentar en cada uno de nuestros países el cooperativismo, con la promesa de realizar toda clase de esfuerzos tendientes a prestarles la necesaria asistencia técnica y a obtener las necesarias ayudas financieras para el desarrollo de las cooperativas obreras.

simo de suspensos, que desde luego no se deben a la deficiencia mental del estudiante español, sino a las inadecuadas estructuras de la enseñanza superior en general. A continuación damos un cuadro comparativo, por países:

PANORAMICA ACTUAL DE LA SITUACION DEL UNIVERSITARIO ESPAÑOL

Conclusiones:

Para comprender la situación actual del estudiante universitario nos es necesario examinar primeramente los problemas más importantes que lo condicionan. Estos son:

- a) La eficacia de la ayuda que reciben.
- b) La representatividad del S.E.U.
- c) El medio en que se forma el estudiante y el medio en que se desarrolla su actividad profesional.

a) **Eficacia.**
A nuestro juicio, la eficacia de toda ayuda depende de tres factores primordiales: la cuantía total de la ayuda, el número global de personas sobre las que la ayuda ha de vertirse y el órgano (u órganos competentes) que canalizan dicha ayuda.

El estudio que nos ocupa se refiere concretamente a la eficacia de la ayuda concedida a la enseñanza superior, y por tanto estos tres elementos serán aquí:

- 1.—El número total de alumnos que cursan estudios en las Universidades y Escuelas Técnicas.
- 2.—El tanto por ciento de renta nacional dedicado a la Enseñanza Superior.
- 3.—El S.E.U. como organismo más importante, y otros como la F.O.N.A.E., el P.I.O., la Comisaría de Protección Escolar, el Seguro Escolar —Delegación del I.N.P.—, la Delegación Nacional de Juventudes, la Delegación Nacional de Sindicatos, el Ejército y la Guardia Civil.

Analicemos, pues, por separado, cada uno de estos tres elementos que, repetimos, condicionan la eficacia de la ayuda.

1) Si decimos que el número de estudiantes que cursan enseñanza superior en España era de 111.192 en el año 1958, según los datos obtenidos de la UNESCO, y según datos estadísticos de nuestro Anuario este número se reduce a 105.071 —esta diferencia nos induce a pensar que las cifras proporcionadas por nuestras autoridades al Organismo Internacional han sido infladas con fines propagandísticos—, no ex-

presamos gran cosa; por eso analizaremos la razón de este número e intentaremos explicar cómo se llega a esta cifra y por qué es ésta y no otra, pues prejuzgamos que el 1 por 100 de la renta nacional dedicado en España a la enseñanza, como ya veremos, es insuficiente para cubrir las necesidades.

Juzgamos que existen, conscientemente establecidas, barreras de tipo económico y barreras de tipo académico, que actuando como verdadera selección de granjas, limitan al mínimo el acceso al estudio. Estas barreras aparecen en momentos determinados de la vida estudiantil:

Antes de entrar en la Universidad:
Nos limitaremos a la enseñanza media renunciando, por tanto, a entrar en el pantano de abominaciones que es la enseñanza primaria de nuestro país, cuyo porcentaje de analfabetos, un 17 por 100, es con mucho el mayor de Europa, por considerar que este es un problema comúnmente conocido.

Aquí las barreras de tipo económico consisten en la elevación sistemática de matrículas, que han sufrido un incremento de un 468 por 100 con respecto al año 1953, según datos facilitados por el Instituto Lope de Vega; en la elevación de los libros de texto y en los gastos que origina el desplazamiento desde los pequeños pueblos a los centros donde se sufre la prueba del examen. Estos factores, aunque no afectan decisivamente a nuestras clases medias, sí influyen poderosamente sobre los estudiantes que provienen de nuestras clases trabajadoras.

No olvidemos tampoco el gravísimo problema que supone para familias con insuficientes ingresos, la supresión del salario de uno de sus miembros, que con posibilidades de trabajar se dedica al estudio.

Las barreras de tipo académico se reducen hasta el curso 1953-54 a una, el terrible Examen del Estado. A partir de esta fecha y debido a un Decreto que legisla un nuevo plan de estudios, las barreras se triplican, la selección se lleva a cabo por medio de dos reválidas (una en cuarto y otra en sexto) y un preuniversitario, llamado sarcásticamente Prueba de Madurez. El resultado del Decreto que estructura el nuevo plan de estudio puede observarse en

el siguiente cuadro, cuyos datos están tomados del Anuario Estadístico del año 1960

Años	Estudiantes matriculados	Títulos de bachillerato expedidos	Coefficientes
1944-45	174.559	6.223	3,5
1945-46	194.741	10.654	5,4
1946-47	203.136	13.478	6,6
1947-48	212.248	13.348	6,3
1948-49	213.818	13.189	6,1
1949-50	214.847	12.712	5,9
1950-51	221.809	13.754	6,2
1951-52	234.627	14.871	6,3
1952-53	249.605	Sin cifras	
1953-54	261.744	14.287	5,4

El nuevo Decreto se promulga durante el curso 1953-1954

1954-55	292.503	8.869	3,0
1955-56	328.610	10.355	3,1
1956-57	370.970	12.901	3,5
1957-58	404.763	11.893	2,9

De la lectura del cuadro, y especialmente de la columna dedicada a los coeficientes, podemos constatar hasta qué punto de perfección se ha llegado en lo referente a la selección académica, y cómo se agudiza el problema después del Decreto sobre el nuevo plan de estudios en la enseñanza media. Es por todo lo antes expuesto por lo que en el año 1959 sólo existían en nuestro país 203 centros de enseñanza media, de los cuales sólo 123 eran Institutos Nacionales, y cursaban estudios en este mismo año (1959-60) 138 de cada 10.000 habitantes, lo que significa que sólo un 1,38 por 100 de los españoles estudiaban el bachillerato.

Ahora sólo nos resta preguntarnos: ¿Estas barreras eliminan a los estudiantes peor dotados intelectualmente? Respecto a las económicas, la respuesta es espontánea: no. En cuanto a las académicas podríamos albergar alguna duda, pero si meditamos un poco responderemos también negativamente, pues sabemos que mientras para un hijo de familia acomodada un suspenso significa una simple repetición de curso, para los hijos de padres con ingresos insuficientes, por el contrario, este mismo suspenso significa normalmente un fracaso acompañado de una retirada del estudio. Toda esta serie de barreras «preuniversitarias» configuran una estructura especial a nuestras Universidades: la estrangulación hace que sólo un 6 por 100 de los universitarios provengan de las clases trabajadoras. (Fuente: Comisaría Protección escolar. Discurso.)

(Continuará.)

«No admitid a los delegados obreros españoles y portugueses en la O.I.T.»

La C.I.O.S.L. y la C.I.S.C. se oponen a sus credenciales

La Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres y la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos han pedido a la Conferencia Internacional del Trabajo —que se abre el 6 de junio en Ginebra— que se niegue a admitir a los delegados obreros de España y Portugal. Los dos internacionales sindicales se han opuesto a la aprobación de las credenciales de los delegados que pretenden hablar en nombre de los trabajadores de España y Portugal.

En relación con la delegación portuguesa, Omer Becu y Auguste Vanistendael, secretarios generales de la C. I. O. S. L. y de la C. I. S. C., declaran conjuntamente en una carta a David Morse, director general de la O. I. T., que los Sindicatos de Portugal no pueden considerarse como organizaciones representativas de los trabajadores, ya que se trata de instituciones casi gubernamentales y que las autoridades portuguesas continúan reprimiendo duramente cualquier acción de los trabajadores en defensa de sus intereses profesio-

nales, incluyendo la huelga. Becu y Vanistendael añaden que los trabajadores indígenas en los territorios portugueses de ultramar se hallan privados de sus derechos sindicales elementales.

En su objeción a las credenciales de la delegación obrera española, los secretarios generales de la C.I.O.S.L. y C.I.S.C. hacen resaltar que los sedicentes «sindicatos verticales» forman parte de la administración del Estado y dependen del partido falangista, que tiene el monopolio del poder político, mientras que las organizaciones auténticas de los trabajadores han sido proscritas y sus dirigentes perseguidos.

Becu y Vanistendael subrayan que el movimiento de huelga, que afecta a más de cien mil trabajadores, pese a la intimidación y a la acción de la policía, en todas partes de España, sin ser organizado, reconocido o apoyado por las «organizaciones industriales» respectivas, demuestra suficientemente que los delegados obreros españoles no representan a los trabajadores de España.

La cicuta

Las margaritas y el Caudillo

ONOCIDA es la fobia que Mahoma sintió por los poetas, y sabido que fue él quien ordenó a Umair ben Adiel-Jatmi que asesinara a la poetisa Asmá que, judía y de Medina, osó escribir un poema en el que satirizaba a costa del Profeta. También es famosa la paliza que mandó dar al poeta Hasán a causa de su «excesiva libertad de pensamiento».

Acaso la gran cantidad de mahometanos de toda laya con los que se relacionó nuestro Caudillo durante su permanencia en África y en los primeros años de su califato en la ciudad del Manzanarés, sea la causa de su tan tremenda animadversión por los poetas; ya que, si no enviado de Dios, si se considera su representante legal en nuestra tierra. De ello —de su fobia contra los poetas— dan sobrada fe el fusilamiento de Federico García Lorca (del que si no lo ordenó no se molestó en castigar a los culpables) y la condena y muerte en la cárcel de Miguel Hernández, así como las facilidades de toda clase dadas a sus sicarios, desde el famoso grito de Millán Astray en el parnaso de la Universidad de Salamanca, y hasta la persecución de todo poeta, artista o escritor que no le cantase loas a la manera en que lo hacían los árabes con los reyes de taifas o los comunistas con Stalin.

Pero lo que no nos explicamos, y lo que no llegamos en modo alguno a comprender, es la continuidad del odio sentido contra

los poetas en el que ahora manifiesta sentir por sus mujeres. No se parece en esto, desde luego, a Mutamid, rey de Sevilla, mucho más delicado y culto, el cual se casó con Romaiquia sólo porque le proporcionó la rima que le faltaba para terminar una «casida».

Acaso sea el olor de los caballos de la guerra y el hedor de la sangre que salpicó su espada y su armadura, lo que impide a nuestro Mahoma ferrolano percibir la belleza de un romance o la musicalidad de un alejandrino. Posible es también que ni siquiera sepa de qué se trata cuando oiga hablar de los sonetos de Petrarca o de las coplas de Manrique. Bien es verdad que los generales no precisan de sábanas de Holanda y que las guerras no se ganan con endecasílabos. Pero de todos modos, permítasenos decir que no es ni correcto ni gallardo multar y perseguir a las mujeres por el solo hecho de ser las musas o las esposas de poetas.

No es que nosotros le vayamos a pedir a don Francisco, ahora que se encuentra viejo, que se dedique a la composición de madrigales amorosos. Entre otras razones, porque las margaritas no son cosa para Caudillos.

Aunque algunos poetas españoles hayan preferido el rancho a la belleza y a la libertad.

Que de todo ha habido en la viña del Señor.

V. de la SORNA

La catequesis

A celebrar la Pascua, señores

Veán nuestros lectores, cómo la Iglesia católica no descuida las ovejas, las tortas pascuales, las reuniones seguidas de misa y el jolgorio con guitarra, bandurria y armónica. Como no basta con uno, hay dos curas, coloquio bilingüe. Como seguramente no hay sacristán en la parroquia de Moyrazés, a los dos benditos padres se une uno que dice ser estudiante, Francisco Muñoz Santiago. Puede suceder que sea estudiante y que no sea sacristán. Puede suceder que sea falangista u otra cosa peor.

A celebrar la Pascual, señores, y no olviden la guitarra:

« Baraqueville. — Aux espagnols de la région.

Queridos amigos españoles,

Quizás desde hace varios meses habitais y trabajais en la feligresía de Moyrazés o en otras feligresías vecinas.

Alejados por algún tiempo de vuestro país natal, de vuestras familias y de vuestros amigos, con la dificultad de comprender la lengua francesa y de hacerlos comprender por los que os rodean, quizás os gustaría encontrar algunos compatriotas con los cuales cambiar vuestros pensamientos y vuestros sentimientos.

A algunos de entre vosotros, católicos, quizás le gustaría poder participar, durante el tiempo de

Pascua Florida, a un acto religioso, donde se les dirigirá la palabra en español y donde podrán cumplir el precepto pascual.

Por esto os invitamos a reunirnos junto con vuestros compatriotas el día 31 de mayo, día de la Ascensión, en la parroquia de Moyrazés, a las tres de la tarde, junto con el padre Aguado, sacerdote español y párroco de Vival, y un estudiante, Francisco Muñoz Santiago, del Colegio de Santa María, de Rodez.

Habrà primero una reunión seguida de la misa, a la cual asistirán todos aquellos que voluntariamente lo deseen.

Después todos nos encontraremos alrededor de una mesa para festejar nuestra reunión, comiendo la tarta de la amistad.

Os rogamos de hacer participar de esta jornada de amistad a aquellos de vuestros compatriotas que conozcáis.

Recibid nuestro más sincero agradecimiento.

P. Ginestet, P. Aguado (párroco de Meyrazés), Francisco Muñoz Santiago.

P.S. — Rogamos a todos que tengan algún instrumento de música (guitarra, bandurria, armónica, etc...) de traerlo consigo para dar un mayor tono de alegría a nuestra reunión.

(« Centre - Presse ».)

Gran concentración democrática franco-española

En Castelsarrasin (T-et-G.), el domingo 17 de junio, en la Sala Municipal de Fiestas del Ayuntamiento, a las 9.30 de la mañana, se celebrará un gran mitin, bajo el patrocinio de la S.F.I.O. y de F.O., con la participación de los oradores siguientes:

R. Sol (C.G.T.-F.O.).

A. Blanca (J.J. SS. francesas).

G. Guille (ex ministro y senador socialista del Aude).

José Peirats (C.N.T.).

José Maldonado (A.R.D.E.).

Rodolfo Llopis (P. S. O. E. y U.G.T.).

Después del mitin habrá una comida fraternal.

Por la tarde, a las tres, en la Sala Municipal de Fiestas, organizado por la S.I.A.-S.D.E., se celebrará un gran Festival Artístico, con el concurso de: Jeunes Comédiens Montalbanais, Ecole de Danse de Mme. Sabatié-Dianka, María Cardo, cantante melódica; Paquito, con su repertorio de flamenco, acompañado a la guitarra por Gallegos.

Quedan cordialmente invitados a estos actos los españoles y amigos franceses de los departamentos vecinos.

Quien tenga hambre, que coma... bombas

ERCA de mil quinientos millones de seres humanos padecen hambre, el mal más terrible, más humillante que pueda sufrir un pueblo. Esta cifra da toda la medida de la injusticia que reina en nuestro mundo. Que hay niños que mueren de hambre todos los días, que hay pueblos que van durante años detrás del trozo de pan de todos los días, nadie lo niega. Todos los dirigentes del mundo, cualquiera que sea el tema de sus discursos, siempre se refieren a este lamentable estado de cosas, afirmando que es su propósito fundamental contribuir a suprimir la plaga.

El hambre es, pues, cosa oficialmente conocida. A pesar de todas las palabras bondadosas, entusiastas, a pesar de todas las promesas del Este o del Oeste, los niños de África, de Asia, de América y también de ciertos países de Europa —como españoles bien lo sabemos—, siguen ignorando lo que es acosarse sin punzadas en el vientre. ¿Es tan difícil la solución del problema?

¿Quién se atrevería a afirmarlo? ¿Qué se necesita para suprimir este estado de caos en el mundo? Pocas cosas, pero fundamentales: ayudar al desarrollo técnico, industrial y agrícola de los países subdesarrollados; abastecerles mientras no puedan satisfacer las necesidades de sus pueblos. Para ello hay una condición que los dirigentes del mundo no quieren admitir: que la ayuda no se puede vender a cambio de ventajas económicas o políticas, porque muchos pueblos siempre preferirán morir libres y hambrientos, que esclavos y cebados. Que hay que admitir que el desarrollo de un país lleva consigo la instrucción completa de sus hijos y que necesariamente un día u otro ese pueblo llegará a administrarse solo, logrando la verdadera independencia. Por lo tanto, al dar trigo a los hambrientos no se tiene el derecho de rehusarles los libros y los maestros que un día vencerán el hambre. Hay que escoger definitivamente una política: las necesidades de los pueblos subdesarrollados son enormes y para satisfacerlas hay que volcarse totalmente en su solución. Hay que escoger, pues, entre los presupuestos humanos y el derroche de dinero para prestigio o guerra. Los gastos de las principales potencias para los presupuestos militares imposibilitan una labor eficaz de ayuda.

Pronto se llegará al número prodigioso de cuatrocientos ensayos atómicos. ¿Qué suma fa-

bulosa de dinero volatilizado! Es imposible evaluarlo, pero, sin duda, cada prueba es la condena de millares de niños a morir por falta del trozo de pan. Es particularmente significativo que los países más potentes, Estados Unidos y Unión Soviética, los que más bombas han hecho estallar, son los que proporcionalmente menos dinero han dedicado a los países subdesarrollados. Quedan muy detrás de Alemania y Francia, porque, desde luego, los créditos que se entregan a los Gobiernos de países como Sud Vietnam, Laos, Pakistán, Guatemala, Irán, sin olvidar a nuestra desdichada patria, no pueden contarse como ayuda al pueblo, sino como prima a repartir entre los mandones.

Siempre se contestará a todas las protestas mundiales, que las pruebas atómicas las reanudó el otro y que, por consiguiente, las razones de seguridad obligan a regañadientes, a nuevos ensayos. Estos argumentos no los admitimos. Tanto Moscú,

como Washington, saben muy bien que nunca aceptarán detener las pruebas atómicas, necesarias para dar satisfacción a los militares impacientes que ansian una nueva matanza para demostrar su gloria. Tampoco creemos que la posibilidad de alteraciones monstruosas de la raza humana sea el mayor peligro. El mayor y más inmediato peligro está en el presente, está en el dinero que se esfuma en hongos espectaculares y en declaraciones hipócritas.

No valen manifestaciones pacíficas ni protestas de sabios e intelectuales ante la locura criminal de los profesionales de las bombas, ya sean yanquis o soviéticos. Desde luego, el único método de hacer reflexionar a estos energúmenos sería que los países subdesarrollados declarasen el «boycott» total a las potencias que efectúan pruebas atómicas, pues no faltan países donde existe una conciencia y que prefieren dar pan a dar bombas.

José MARTINEZ

Nuestros Grupos Artísticos

Como estaba anunciado, el domingo 13 de mayo el Grupo Artístico «Cruz Salido», de Burdeos, puso en escena, en la Sala Gouffrand, el magnífico drama de Miguel de Unamuno «Todo un hombre».

Resultaba empresa difícil la interpretación adecuada de esta obra, pero se superaron las dificultades y con la buena voluntad de todos se realizó una excelente representación que gustó mucho.

Marcela Mesplet, ya nos tiene acostumbrados a muy buenas actuaciones, pero en el papel de Julia Vañez se superó. Se entregó a su cometido con toda su alma y tuvo momentos de gran actriz dramática. La aprobación de su público fue unánime y entusiasta. Fernando García hizo a maravilla el duro papel de Alejandro Gómez, interpretándolo con sinceridad. Luis Gandiaga demostró conocerse bien el personaje don Alberto Gómez, saliendo airoso de su cometido a pesar de ser su segunda actuación. Armando López, en el Conde de Bordavieja, cumplió como los buenos, poniendo empeño e interés. Las señoritas Paquita Vidal, en Margá, Florence Lery, en Marquesa, y Dolores Lecuona, en doña Ana, contribuyeron en mucho, con sus acertadas interpretaciones, al éxito obtenido. Francisco Monfort, en Pedro, Luciano Lacuey, en un caballero, Pascual Sangüesa, en doctor Suárez, y Dionisio

González, en Criado, demostraron nuevamente la madurez que van alcanzando en este arte, que hace concebir las mejores esperanzas a los directores.

Por ser esta la última representación de la temporada, señalaremos los nombres de quienes ponen todo su esfuerzo en la organización, pero que permanecen en el anonimato. En la confección de los decorados, Manolo López, Manolo Pierna y Miguel González; traspunte, Abel Mariaca; escena y telón, Marcel Mesplet; sin olvidar a nuestro taquillero Dámaso Solana. No queremos cerrar esta crítica sin expresar nuestro más vivo agradecimiento uniéndolo nuestro aplauso a los muchos escuchados en la representación de esta obra, a los directores del Grupo y amigos José López, que hace al mismo tiempo de apuntador, y Fernando García. Les animamos en su trabajo que, aunque duro, proporciona satisfacciones, como la que ha constituido la puesta a punto de esta obra.

La orquestina «Les Aligateurs» prestó su concurso graciosamente, añadiendo unas canciones el buen amigo Fernando. A todos se aplaudió con calor. Sangüesa dio las gracias a los artistas y al público, dirigiendo un saludo a los huelguistas españoles y anunciando una suscripción en favor de ellos, que se hizo a la salida. — El Crítico de Turno.

ALIANZA SINDICAL

ROUEN

El domingo 20 de mayo se celebró en Rouen con extraordinaria animación, el acto anunciado por la Alianza Sindical CNT-UGT-STV. El entusiasmo fue tal, que la sala resultó pequeña. Hubo compañeros y simpatizantes en los pasillos, y se observó mucha asistencia juvenil y femenina.

En la tribuna, los oradores: Marcel Dehove, secretario Federal de F.O.; Marciano Sigüenza (CNT); Francisco Rodríguez (UGT) y el Comité local de la Alianza Sindical.

Presidió Julio Duque, secretario del Comité local de la A.S., quien con unas breves palabras saludó y explicó el alcance y finalidad del acto. Seguidamente concedió la palabra a Marcel Dehove. Una vez más hizo resaltar, con gran emoción, su entrañable afectión a la clase trabajadora española y su viva adhesión a nuestra causa. Con su oratoria pasional dibujó las futuras perspectivas de la España democrática en la construcción y participación de la Europa en marcha. Saludó, en nombre de su organización a los heroicos huelguistas españoles y manifestó la adhesión y solidaridad total de los sindicatos F.O. a tan gloriosa lucha obrera. Su intervención fue cerrada con intensos aplausos.

Marciano Sigüenza (CNT), en una alocución brillante, hizo vibrar los corazones intensamente, señaló los objetivos que persigue la gran Alianza Sindical CNT-UGT-STV; la necesidad de intensificar su acción para que el triunfo de mañana no se nos escape como en otras ocasiones, pues la unidad sindical debe ser el motor y la garantía de la victoria obrera democrática. Hizo resaltar la importancia de la participación juvenil en la lucha contra la tiranía franquista, esperanza segura de un triunfo no lejano. Describió el heroísmo dramático de la lucha sostenida por las mujeres de los huelguistas en España, puntales firmes de las victorias obreras de todos los tiempos. Denunció la criminalidad de las «Cuadrillas del amanecer» de las llamadas «Brigadas sociales», sicarios feroces al servicio incondicional del régimen franquista y las responsabilidades de la Iglesia en su consentimiento. Con una exhortación vibrante a la intensificación de la lucha por la liberación de nuestra España, dio fin su intervención, acogida con incesantes aplausos.

Francisco Rodríguez (UGT), dedicó su intervención a sacar las enseñanzas de los acontecimientos históricos de la lucha obrera en el pasado, subrayando los triunfos obtenidos con la gran unión obrera CNT-UGT, en aquellos tiempos gloriosos, y las

cruces derrotas sufridas cuando no se dispuso de dicha unión. Evocó, como ejemplo digno de retener, la gran gesta de Málaga «la Roja» (como la denominaban entonces), de cuya ciudad y provincia asumió la responsabilidad y que, en seis horas, con el apoyo de la gran unión obrera CNT-UGT y demás fuerzas democráticas, fueron encerrados los militares en sus cuarteles, y los fascistas en las cárceles, siendo la primera ciudad en aplastar la sublevación franquista. Insistió en la necesidad ineludible de la unión obrera activa, en la acción, para alcanzar la liberación de nuestro pueblo, primero, y asegurar el poder del mismo, después, para un futuro feliz del pueblo español. Intensos aplausos acogieron su alocución de intervención.

Julio Duque, resumió el acto con unas palabras de afirmación de fe y firmeza en la lucha por la liberación de nuestra oprimida y martirizada España. En medio de grandes aplausos, las voces entusiastas de todos los asistentes entonaron con brío los dos himnos obreros. A la salida, los semblantes irradiaban satisfacción. Al pasar, se aportaba el óbolo generosamente para los heroicos combatientes del interior, recaudándose una suma importante para los huelguistas, en su brava lucha contra los tiranos franquistas.

LIBERTAD América

Crónica del Caribe

« Un soldado feliz no quiere nunca ningún derecho para mandar a su patria. No es el árbitro de las leyes ni del Gobierno; es el defensor de su libertad. »
« Es insoportable el espíritu militar en el mando civil. »

Bolívar.

UN comentarista y observador agudo, dijo: « Venezuela, o los militares en el Paraíso del petróleo. » Certero el juicio. En el presente, la prosperidad, toda la prosperidad de Venezuela, sale de los chorros del líquido negro y aceitoso que brotan de las aguas mansas, en el lago de Maracaibo. Y en el presente y en el pasado, son los militares, con sus generales, la mayor parte de ellos a la manera tropical, los que han tenido al país metido en la « bota malaya ». En los tiempos de la Independencia, Venezuela fue el primer país de la América española. En Venezuela nacieron y se criaron el precursor de toda la independencia, Francisco Miranda; el Libertador, Simón Bolívar; el primer guerrero, Antonio José de Sucre, y el organizador intelectual de las Repúblicas hispanas, Andrés Bello. Con el uso de la independencia y el desuso de la libertad, aquel prestigio fue borrándose.

Vinieron compadres caudillos y dictadores. Cambiaron de color moral los uniformes. Llegó a ser tan grande entre la gente del pueblo el desprestigio de los generales, que una persona honesta y digna a quien le llamasen general, respondía indignada: « No me diga general porque yo a nadie he robado. » Venezuela ha disfrutado del régimen democrático en muy escasos períodos de tiempo. El general —al modo tropical— Juan Vicente Gómez (a) « Juan Bisonte », que traicionó al presidente Cipriano Castro —otro tirano y despilfarrador—, dominó a Venezuela de la forma más brutal y asesina, desde 1908 hasta su muerte, en 1935. Antiguo contrabandista de ganado, al morir, su fortuna se estimó en doscientos millones de dólares. Su muerte fue celebrada con regocijo general en América latina. Y, con mayor razón, en Venezuela. Los emigrados, que estaban dispensados por América y Europa, regresaron. Hubo un alegre despertar de la democracia y, al mismo tiempo, surgía Venezuela como el primer país exportador de petróleo en toda la tierra. Hace veinticinco años, ordenando a Venezuela « mi amo, el compadre Juan Vicente Gómez », era uno de los hombres más ricos del orbe. Hoy, eso es la República de Venezuela. Si la renta nacional se repartiera entre todos los venezolanos, cada hombre, mujer o niño de la República recibiría mil quinientos bolívares por año. Y eso no es todo. Ahora, Venezuela da la sorpresa del hierro. Se han hallado en el territorio de Guayana depósitos de hierro que se estiman en 125 millones de toneladas.

Como en el resto de la América latina, hay un punto en que se hace dudoso el tema de Venezuela: en la política. Cuando las opiniones fluyen libremente, Venezuela da la impresión de vida y seguridad. Cuando están contenidas, todo parece reserva. Las gentes supersticiosas de los

campos, los obreros de las petroleras, los estudiantes, se preguntan si todavía andará vivo el espíritu de « mi amo el compadre Juan Vicente Gómez ». Los sucesos inmediatos de « Juan Bisonte » fueron dos generales, López Contreras y Medina Angarita, que, cosa poco común, hicieron bastante por dar cauce a las aspiraciones democráticas del país. En particular, Medina Angarita construyó escuelas y carreteras, y buscaba soluciones al problema más agudo del país: el de depender de un solo artículo, el petróleo. El petróleo ha mantenido el valor de la moneda venezolana excesivamente alto. Caracas es hoy una de las ciudades del mundo donde la vida es más cara. La agricultura no constituye un aliciente que atraiga a las gentes al campo. En Venezuela está cultivado el tres por ciento del territorio nacional. Un ministro de Medina Angarita, dijo esta frase feliz: « Tenemos que sembrar el petróleo ». Es decir, que se lleve al campo el beneficio que recibe del petróleo Venezuela, para asegurar sobre bases más sólidas el futuro del país.

Por el año 1945, los militares, envalentonados con los cuarteles que se estaban dando en no pocos países de América latina, encarcelan al Presidente y dejan cuatrocientos muertos en las calles de Caracas. Los militares que han derribado a Medina Angarita serán los mismos que derribarán, antes de tres años, al Presidente Rómulo Gallegos. Se formó una Junta de militares, con la participación del partido Acción Democrática, representado por Rómulo Betancourt, a quien dieron la presidencia. Durante dos años y tres meses gobierna a Venezuela la Junta. Poco a poco, al estilo militar sucede un estilo civil. Lo que se conquistó por la violencia iba a terminar en una ancha solución democrática. En todas las direcciones se registró algún progreso. Pero lo esencial estaba en buscar una fórmula estable y democrática de gobierno. Y a pesar de las conspiraciones y obstrucciones de los militares a todo lo que fuera el camino hacia la democracia, Venezuela celebró unas elecciones libres y auténticas. La más democrática elección, según los más variados testimonios. Esto ocurrió en diciembre de 1947. Era un largo sueño para los venezolanos. Había entusiasmo, libertad y respeto. Intervinieron en la contienda electoral todas las opiniones, incluyendo los comunistas y los falangistas. La masa se inclinó por Acción Democrática. Pero lo interesante es que la persona escogida para

subir al poder era un hombre que representaba la antítesis del militarismo goloso; era un novelista que estaba por encima de los odios: Rómulo Gallegos.

A los nueve meses, los militares que derrumbaron a Medina Angarita, echaron del Gobierno a Rómulo Gallegos, encarcelándolo, no sin que antes les llamara militares sin disciplina y faltos de honor. La dictadura militar que comenzó el 19 de octubre de 1947, con el mayor Delgado Chabau en cabeza, ha sido la más feroz, sanguinaria y despilfarradora de todas las que ha sufrido Venezuela, incluyendo la de « Juan Bisonte ». Delgado Chabau fue asesinado en 1950 y le reemplazó una Junta militar que, a su vez, le dio el poder a la siniestra figura de Marcos Pérez Jiménez, teniente coronel, mandón, ostentoso, cretino irresponsable y lujurioso, que inclusive se hizo nombrar Presidente. La incapacidad, el despilfarro y la inmoralidad como sistema, terminó con Pérez Jiménez y su pandilla.

Algunos sectores militares, con el almirante Larrazábal en vanguardia, propiciaron un movimiento cívico-militar y crearon una Junta, no sin muertos y heridos, que reemplazó a Pérez Jiménez y fijó elecciones para fines del mismo año. El 7 de diciembre de 1958, se celebraron elecciones, en las que resultó electo a la Presidencia el licenciado Rómulo Betancourt, candidato de Acción Democrática, quien formó un Gobierno de unidad nacional. En 1961, se promulgó una nueva Constitución, la vigésima sexta que se da en el país desde la Independencia. Al Presidente Rómulo Betancourt, hombre bien curtido y bien probado en la lucha por la libertad, le ha tocado uno de los peores períodos para la gobernación de Venezuela. A las conspiraciones de los militares y rivalidades ambiciosas de los políticos, se suma, hace algún tiempo, la astucia y el sabotaje de la vida nacional de los grupos adiestrados del comunismo soviético. Actualmente la situación política en Venezuela es bastante compleja: militares irresponsables, siempre ambiciosos y descontentos, con pretensiones de mandar en la vida civil del país. Oligarcas bien parapetados, que alientan y protegen a los opositores del Gobierno en la perturbación y el desorden, incluyendo a la colonia soviética.

Además la lentitud vacilante de las reformas urgentemente necesarias y el desarrollo de la economía nacional. Y por sí todo lo expuesto fuera poco, ahí están las divisiones y fraccionamientos de los partidos gubernamentales, incluyendo al de Acción Democrática, que es la vértebra de la ordenación política venezolana. Lo sucedido en los primeros días de abril —asesinato de agentes de la Policía Municipal y de la Guardia Nacional— es una señal alarmante. El cuartelazo reciente en la ciudad de Curapano, estado de Sucre, es otro síntoma de peligro para la paz democrática. El Presidente Betancourt está sosteniendo una lucha titánica para mantener en pie la democracia venezolana, pero los directores políticos de los sectores democráticos de Venezuela deben esforzarse en tener la madurez política necesaria para mantener el libre juego de las instituciones democráticas, y no deben olvidarse, para que luego no sea tarde, que en Venezuela subsiste el peligro de la dictadura militar, desgraciadamente bien conocida en el país. Y en actividad, la colonia soviética, bien ayudada del exterior y protegida en el interior. Tormentosos nubarrones se están formando en la patria de Bolívar y corresponde a todos los hombres libres de Venezuela despejar el horizonte.

NEMO

En la mar y mayo.

IMPRIMERIE SPECIALE
28 - 30, Rue Sainte
MARSEILLE 1^{er}

Voces de España

La huelga, arma suprema de los trabajadores

El sindicalismo libre, como los hombres que aspiran a un mundo mejor para los trabajadores, no pueden ni deben consentir limitaciones al recurso supremo de la huelga como medio de protegerse del atropello, de los salarios injustos, del paro obrero, creado no pocas veces para disminuir la demanda interior, a pretexto de aumentar las reservas de divisas o estabilizar la moneda. La huelga, además, es un arma política contra los que intentan suprimir las libertades.

Es justo pedir el uso oportuno de la huelga y condenar el abuso que la desacredita; pero a nadie como a los trabajadores mismos interesa no mellar ni desacreditar esa poderosa arma de combate social.

Los sindicatos democráticos y los partidos obreros y progresistas —inmersos en los sentimientos de justicia y de libertad— han de procurar en todo momento y por todos los medios valederos a su alcance el que en la constitución y en la legislación del Estado se reconozcan, plena y explícitamente, el derecho de huelga y el de negociar convenios colectivos entre representantes auténticos de los trabajadores y de los empresarios y no mediante representaciones mixtificadas, como la C.N.S. La ley ha de prever sanciones contra los que hipotequen el libre ejercicio de negociadores delegados a cambio de inmorales concesiones patronales o gubernamentales.

La huelga, instrumento y argumento supremos de la clase trabajadora en su lucha legítima por un mundo mejor, constituye derecho inalienable de quienes no cuentan con otro patrimonio que la energía creadora de sus cerebros y la fuerza y destreza fecundas de sus brazos. De ese patrimonio les viene el derecho al justo salario-dividendo a cargo del beneficio de la empresa. Sus cerebros y sus brazos no constituyen de por sí solos el armamento necesario para la lucha cotidiana por el pan, la paz y la libertad. Por eso necesitan el derecho de huelga. Es con ese de-

recho con el que únicamente pueden evitar la esclavitud, la burla patronal y la miseria.

Los Estados que, so pretexto de salvaguardar los intereses generales, condicionan o suprimen el derecho de huelga, es evidente que son Estados absolutistas, despoticos y totalitarios o no están lejos de serlo. A nadie concierne más que a las clases laboriosas la salvaguarda de los intereses generales, por cuanto que tales intereses a nadie afectan más que a ellos, que son en cada Estado la mayoría de los ciudadanos. Es sofisticado condicionar los derechos de la mayoría invocando para ello su propio interés —el interés general—. Lo que se protege al suprimir el derecho de huelga, no es el interés general, sino el repudiable e inmoral interés de la clase patronal, que es un interés privado, el interés de una minoría, o, lo que es mucho peor, el interés del Estado-patrono (cual sucede en el mundo comunista), que se atribuye el papel de benefactor de los trabajadores.

(De « U.G.T. » clandestino.)

P.S.O.E.

LYON

Durante los días 6 y 13 de mayo, ha celebrado asamblea general esta Sección. Se dio lectura a las circulares de la Comisión Ejecutiva y a la correspondencia cursada. Se acordó expresar la satisfacción de esta Sección a la Comisión Ejecutiva por las gestiones que realizó para solucionar la crisis del Gobierno de la República en el Exilio. Asimismo se aprobó el movimiento de afiliados.

Fue elegido el Comité siguiente: Presidente, Isaac Fernández; secretario Eduardo Fernández; vicesecretario, José López; tesoro, José Escobar; contador, Cristóbal Hernández; vocales, Félix Arias y Vicente Ortiz.

Al final se efectuó una colecta en favor de los huelguistas españoles. — E. F.

L'Espagne bouge... et nous ?

(Suite de la première page.)

« unique et vertical », dont le chef est nommé par le Caudillo, où les patrons et les ouvriers sont censés coexister harmonieusement, mais où les ouvriers sont toujours minoritaires, ce syndicalisme-là avait été chargé de négocier les conventions collectives: il a été incapable, car les règles de la lutte des classes ont repris naturellement le dessus: c'est par la grève que les travailleurs espagnols ont arraché aux patrons et à l'Etat des augmentations de salaires souvent considérables, alors que leurs pseudo-syndicats ne pensaient qu'à leur donner un petit quelque chose, et encore s'ils se tenaient bien sages. A quoi peut bien servir maintenant cette sorte de syndicalisme-là? Ou bien on le remplace par un syndicalisme libre, et c'est tout l'édifice franquiste qui est ébranlé, ou bien on le maintient malgré tout, on l'impose par la force, et on n'est pas plus avancé qu'avant. D'autres exemples pourraient être donnés: ils concluraient tous à l'impossibilité pour le régime franquiste d'évoluer graduellement vers une société démocratique.

Le grand intérêt des grèves espagnoles est d'avoir donné un relief accentué à un problème que l'on tentait d'escamoter. Chacun se trouve ainsi placé devant ses responsabilités. C'est sans doute au peuple espagnol de décider s'il veut se débarrasser de son fascisme résiduel et choisir de nouvelles institutions. Mais

c'est notre affaire à nous, démocrates et socialistes du monde libre, de faciliter les choses au peuple espagnol en exigeant de nos gouvernements européens ou atlantiques qu'ils cessent d'entretenir à coups de marks ou de dollars, de francs aussi sans doute un régime indéfendable.

Franco a été installé à l'origine par Hitler et Mussolini. Mais les deux compères sont morts depuis dix-sept ans. Et qui donc, depuis tout ce temps-là, tolère ou fait prospérer le fascisme espagnol? La France a sa part de responsabilité, c'est vrai, mais à chacun selon ses moyens: il nous semble que la parole est en premier lieu à M. John F. Kennedy, Président démocrate et catholique des Etats-Unis d'Amérique, leader du monde libre... et grand argentier de l'Espagne de Franco.

Francois VERON

(De « La Nation Socialiste ».)

EN GINEBRA

Tres jóvenes anarquistas, condenados

Unos jóvenes anarquistas suizos, para manifestar su repulsa a los crímenes cometidos por el régimen tiránico de España y su simpatía a los antifascistas españoles, asaltaron el Consulado franquista en Ginebra, al que metieron fuego. Fueron detenidos, y ahora han sido juzgados. Los tres muchachos, J. J. Langendorf, Alain Lepère y Cl. Frochoux, mantuvieron una actitud

digna ante sus jueces, ante quienes reivindicaron la responsabilidad de su acto, y profirieron palabras de solidaridad con el pueblo español oprimido.

Se les ha condenado a un año de prisión, del que se deducirán los cinco meses y medio que llevan encarcelados. No obstante, quedan indultados del resto de la pena que les queda por cumplir.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.
Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.
Georges BRUTELLE,
Secretario General Adjunto
de la S. F. I. O.

APRÈS SIX MOIS DE GRÈVES ET DE MANIFESTATIONS

L'Espagne bouge... et nous ?

L'AMPLEUR des grèves espagnoles a surpris : non pas tant, à vrai dire, par le nombre des grévistes, qui n'a guère excédé, pour autant que l'on sache, 150.000 par jour. Ce chiffre n'est considérable que dans la mesure où il représente 150.000 violations quotidiennes de la légalité franquiste, qui interdit la grève.

Ce qui est plus étonnant, c'est la durée de cette agitation sociale. Les travailleurs espagnols n'ont certes pas attendu 1962 pour protester contre leur sort misérable, mais, jusqu'à présent, les grèves étaient assez courtes, parce que réprimées avec rapidité et dureté. Or, il y a maintenant, non pas six semaines, mais six mois, que la classe ouvrière espagnole bouge : les premières grèves et les premières manifestations, ont commencé en novembre 1961 dans le pays Basque et dans la région de Carthagène pour gagner non seulement ce que les phalangistes appellent avec rage « les chancres républicains », Asturies et Catalogne, mais aussi des provinces réputées « fidèles ».

Autre fait surprenant : le gouvernement espagnol a paru longtemps apathique devant ces grèves ; il n'a pas laissé faire, loin de là, mais jusqu'à maintenant, il n'a pas tenté sérieusement de briser les grèves, il a temporisé, parfois même négocié. Si les démonstrations à caractère essentiellement politique ont été dispersées sans ménagements, on a vu des ministres espagnols aller discuter, presque sur le tas, avec des travailleurs en grève.

Tout cela prête à réfléchir, et il ne suffit pas d'écrire qu'à partir du moment où le peuple espagnol relève la tête, Franco a peur, recule et sent le sol se dérober sous ses pieds. La réalité est plus complexe.

Bon appétit, messieurs !

Depuis quelques années, et depuis 1959 en particulier, les dirigeants espagnols ont compris que la politique phalangiste « première manière » (nationalisme exacerbé, autarcie économique, etc.) menait l'Espagne à la ruine. Oh ! ce n'est pas l'effroyable misère du peuple espagnol qui les a ramenés à de meilleurs sentiments : « L'Espagnol est pauvre et fier, pensent-ils, qu'il soit donc fier d'être pauvre, et « Arriba España ! ».

Ce qui était grave pour Franco en 1958, c'est qu'à côté d'un essor de la production, l'inflation grandissait, les caisses publiques se vidaient, les réserves d'or et devises fondaient rapidement, etc. D'où la mise au point d'un « plan de redressement » en 1959, qui n'est pas sans rappeler la réforme monétaire allemande de 1948 ou surtout la politique économique et sociale gaulliste de 1958 : dévaluation de la peseta, réduction des investissements de l'Etat, limitation des crédits bancaires aux entreprises, relèvement du taux de l'escompte, surblocage des salaires (déjà maintenus depuis 1956), libération progressive du commerce extérieur, facilités offertes aux capitaux étrangers.

Les conséquences ont été celles qu'on pouvait attendre : redressement de la balance du commerce extérieur et assainissement de la situation financière intérieure. Et aussi, comme l'écrivait « La Vie Française » le 12 janvier dernier :

« La réforme monétaire espagnole de 1959 et la nouvelle orientation de la politique économique espagnole ont permis aux portefeuilles étrangers de songer à reprendre le chemin des Bourses de Madrid, Barcelone et Bilbao... Si différentes réformes interviennent, le marché espagnol présentera un in-

discutable attrait, étant donné le rendement très élevé de la plupart des valeurs... » (1)

Le marché est sans doute moins attrayant depuis les grèves : sans doute espérait-on que la poigne réputée du Caudillo ferait tenir tranquilles les travailleurs. Car ce redressement si admirable a coûté cher au peuple espagnol : hausse du coût de la vie, stagnation et même réduction du niveau de l'emploi, profond marasme de l'agriculture. Le « rendement très élevé des valeurs » signifie que les sacrifices du plus grand nombre font le bonheur des « beati possedentes ».

Les insomnies du Caudillo

Le mécontentement a pris alors des proportions considérables : il est toutefois instructif

(1) Les réformes sont intervenues les 15 mars et 19 mai 1962. Du 1-10-59 au 16-5-62, les investissements directs de capital étranger autorisés en Espagne se sont élevés à 110 millions de dollars. Indiscutable attrait, en effet !

par François VÉRON

de relever pourquoi il s'est aussi ouvertement manifesté.

S'il n'y avait eu que l'opposition tenace et courageuse des républicains espagnols, elle aurait été probablement réprimée avec la dureté habituelle. Mais deux facteurs essentiels ont facilité cette fois-ci le développement de l'action revendicative.

C'est d'abord l'attitude adoptée par une fraction importante du clergé espagnol : s'appuyant sur l'encyclique « Mater et Magistra », des lettres pastorales retentissantes, et diverses articles de la revue « Ecclesia » ont fourni à plusieurs mouvements catholiques la justification morale qu'ils souhaitaient pour se joindre à la protestation générale, et parfois même l'animer.

C'est ensuite le désir du gouvernement espagnol d'être admis au sein de la Communauté Economique Européenne, avant

tout pour maintenir les exportations agricoles espagnoles en Europe Occidentale. La situation de l'industrie espagnole est loin d'être brillante, mais celle de l'agriculture frise la catastrophe : « Le grand problème de nos campagnes, avouait Franco le 10 mars dernier devant le Congrès Syndical, « nous ôte le sommeil ».

Les syndicats démocratiques et les partis socialistes d'Europe Occidentale ont réagi avec vigueur devant la menace d'intrusion du loup franquiste dans la bergerie européenne. Il faut noter à ce propos, et avec plaisir, une fois n'est pas coutume, que même l'U.N.R., sous la plume de son secrétaire général, M. Terrenoire, a adopté une position semblable. Est-ce aussi le sentiment du Chef de l'Etat français ? Il est aisé de déduire de la pensée de l'U.N.R. des discours du Général, mais la réciprocité est hasardeuse...

Ces protestations peuvent se résumer ainsi : pas de dictateur dans l'Union Européenne ; nous ne voulons pas d'un pays où n'existe aucune des libertés dé-

mocratiques, et notamment la liberté syndicale.

Franco avait naturellement prévu cette opposition. Il a donc essayé de se donner l'allure d'un candidat présentable. Quelques discours par-ci par-là, sur la démocratie et la liberté, qu'on ne peut lire sans effarement, une habile diplomatie qui obtient avec discrétion de grandes succès aux U.S.A. et en Allemagne de l'Ouest, et, sur le plan intérieur, un libéralisme de façade très relatif.

Le pantin et ses ficelles

Franco subit ainsi sans aucun plaisir, on peut en être persuadé, la vague des grèves de cette année, mais puisqu'il les a tolérées, et que le monde entier en a parlé, il espère en tirer un certain effet de propagande. « Si j'avais voulu, laisserai-je entendre, j'aurais pu écraser ces mouvements, j'en avais les moyens. Mais si je ne l'ai pas fait, c'est parce que je suis au fond un vrai libéral : vous pouvez sans crainte me laisser entrer dans le club démocratique européen. »

Quels que soient les dons d'acteur du Caudillo, il joue ce nouveau rôle sans grand brio, mais il le joue quand même, car il lui est imposé, dans une certaine mesure, par les bailleurs de fonds principaux : les Etats-Unis et l'Allemagne Fédérale. Précisons : les gouvernements, et non pas tel ou tel groupe financier privé, des Etats-Unis et d'Allemagne Occidentale. Sans le concours de ces gouvernements, le régime franquiste sombrerait sans délai dans un désastre économique et politique complet : il lui faut donc bien tenir compte de certaines de leurs suggestions.

Mais il est désagréable de constater que si le monde libre fait front contre l'oppression à Berlin, il la consolide à Madrid. Pourtant les faits sont là : les encouragements les plus officiels n'ont pas manqué à Franco, que ce soient ceux du Président Kennedy ou du Professeur Ehard. Les plus tangibles aussi : en dix ans, l'administration américaine a accordé plus de 4 milliards de dollars à Franco !

Sympathie pour le régime ? Sûrement pas. Mais les Américains espèrent qu'en ouvrant l'Espagne aux capitaux étrangers, en la poussant dans le Marché commun, ils amèneront le régime à s'amender progressivement, à se dépouiller des attributs les plus voyants et les plus déplaisants de la dictature. Ils ont peur du « désordre ». Ils font confiance à Franco ou à une éventuelle solution monarchiste. Ils envisagent au contraire avec méfiance, sinon avec répugnance, une disparition du régime qui ramènerait au pouvoir ces remuants et inquiétants républicains, soupçonnés de socialisme ou de communisme.

Les démocraties doivent choisir

C'est pourtant une illusion tragique de croire que les dictatures peuvent évoluer tout doucement vers quelque chose d'un peu plus acceptable : car ou bien cette évolution n'est que pure apparence, et le problème reste posé, ou bien des transformations réelles interviennent, et les structures craquent au lieu de s'assouplir — il faut alors remplacer le dictateur, ou le maintenir de force en faisant marche arrière.

L'incapacité des structures totalitaires à évoluer dans un sens démocratique vient d'être démontrée une fois de plus par l'aventure qui est arrivée au syndicalisme franquiste. Ce syndicalisme

(Lire la suite en page sept.)

La Internacional Socialista, ante las huelgas

Al poco de haber comenzado la crisis social que se desarrolló en España a lo largo de los meses de abril y mayo, sin que haya terminado en el de junio, el Comité Ejecutivo de la Internacional Socialista reunió en Bruselas a la Comisión especial que se ocupa de la acción de aquella contra la dictadura franquista. Se reunió para examinar lo que podían y debían hacer los Partidos miembros de la Internacional en apoyo de los huelguistas y de las víctimas de la persecución subsiguiente al movimiento reivindicativo, que tuvo y tiene tanta resonancia en España y en el mundo entero.

Los días 2 y 3 de junio se reunió en Viksnaasen —cerca de Oslo— el Consejo General de la Internacional Socialista, donde, como en la reunión de Bruselas, acudió el Secretario General del P.S.O.E., Rodolfo Llopis, por ser miembro de ambos organismos, en representación del Partido Socialista Obrero Español. El Consejo General de la Internacional Socialista, además de otras resoluciones sobre el Mercado Común, el desarme, Europa oriental y la democracia, y el socialismo en Asia, votó una acerca de España en la que proclama «su admiración hacia los trabajadores españoles en huelga desde hace dos meses y hacia el pueblo español que se ha solidarizado con los huelguistas».

El Consejo de la Internacional Socialista, confirmando los acuerdos de la Comisión especial, reunida en Bruselas, pide que los Partidos socialistas organicen inmediatamente subscrip-

ciones para ayudar a los trabajadores españoles. «Protesta vigorosamente contra las detenciones arbitrarias y las medidas discriminatorias a las que han sido sometidos los huelguistas» y demanda «a los Partidos miembros de la Internacional Socialista que actúen ante sus respectivos Gobiernos contra toda especie de ayuda al régimen franquista, ya sea económica, financiera o de otra índole».

«El Consejo expresa su satisfacción por el hecho de que las dos dictaduras fascistas, España y Portugal, hayan sido vigorosamente atacadas por los trabajadores y desea que ambos países recuperen muy pronto la libertad.»

Los Partidos miembros de la Internacional Socialista, al igual que las organizaciones sindicales afiliadas a la C.I.O.S.L., se lanzaron desde los primeros días de las huelgas a una campaña de solidaridad moral hacia los huelguistas y organizaron subscripciones para socorrerlos materialmente. De todos los países donde hay Partidos socialistas hemos recibido mensajes de aliento para los trabajadores españoles y de todas partes se nos anuncia la organización de subscripciones para ayudarlos.

La gran familia socialista, con asiento en todas las partes del mundo, se ha movilizado en favor de los obreros españoles y no quiere que les falte el aliento y el óbolo de los que, por ser socialistas, comprenden y aprueban la espléndida rebeldía de los que abatiendo la muralla del miedo, han conmovido los cimientos de la tiranía franquista.

Importantes reuniones

En el domicilio de la U.G.T. se han celebrado importantes reuniones relacionadas con los conflictos sociales que se han producido en España.

El 29 de mayo, se ha reunido la Comisión Ejecutiva con los compañeros Gailly, presidente de la Federación de Obreros Metalúrgicos de Bélgica, y Graedel, secretario general de la Internacional de Metalúrgicos. La Comisión Ejecutiva dio una amplia información que permitió a los compañeros Gailly y Graedel conocer detalles, el origen y causas de las huelgas acaecidas en España, como asimismo la labor realizada por la Comisión Ejecutiva en orden a estos problemas.

Los compañeros Graedel y Gailly agradecieron mucho las amplias informaciones de la Comisión Ejecutiva, expresando de manera inequívoca su solidaridad con el trabajo realizado y con los trabajadores que dentro de España defienden su pan y su libertad.

El día 4 de junio, la Comisión Ejecutiva se reunió conjuntamente con el secretario general de la C.I.O.S.L., compañero Omer Becu. La Comisión Ejecutiva, que ya había mantenido ampliamente informada a la Secretaría de la C.I.O.S.L. de todas las incidencias producidas por la huelga, pudo examinar ampliamente con el camarada Becu las causas determinantes de las huelgas, el desarrollo de las mismas y las seguras derivaciones que van a producirse.

La Comisión Ejecutiva, conjuntamente con el Secretario General de la C.I.O.S.L., adoptó las determinaciones pertinentes para hacer

frente de manera positiva a todas las incidencias que puedan producirse.

El compañero Becu tuvo interés en hacer constar la confianza ilimitada que la C.I.O.S.L. tiene en la U.G.T., la absoluta compenetración de ambas organizaciones en el trabajo que se tienen encomendado y manifestar el firme propósito de la C.I.O.S.L. de proseguir con entusiasmo ilimitado su completa solidaridad y apoyo para los trabajadores españoles, hasta lograr que el sindicalismo libre alcance dentro de España los derechos y prerrogativas establecidos en todos los países democráticos.

El día 7 de junio, la Comisión Ejecutiva conferenció ampliamente con una delegación de la Internacional de Mineros y con representantes de la Organización Minera inglesa, tomando con estos compañeros las resoluciones pertinentes para proseguir positivamente la obra de solidaridad desarrollada con nuestros compañeros de España.

Tanto en el desarrollo de estas entrevistas, como en las conversaciones particulares mantenidas con los compañeros que nos han visitado, quedó claramente manifestada la solidaridad ilimitada, positiva y concreta del sindicalismo libre para con nuestros compañeros del interior de España.

La Comisión Ejecutiva, al felicitar el resultado de estas labores, expresa una vez más su decisión inquebrantable de proseguir tenazmente su trabajo hasta conseguir que un régimen de libertad y de democracia pueda ser establecido pacíficamente en España.